
Familias y Psicopedagogía

El quehacer psicopedagógico: orientación,
herramientas y acompañamiento a familias
de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a
partir de dispositivos grupales

Estudiante: Díaz Elizabeth Carolina

Legajo: 36809

Director/es: Lic. Garcés Rosa

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciada en Psicopedagogía

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI [x]

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...

Lugar y fecha: Bella Vista, Mayo 2025

Firma y aclaración del autor: Díaz Carolina



Índice

Resumen	2
Palabras claves	2
Introducción	3
Delimitación Del Objeto De Estudio	3
Objetivos	6
Hipótesis	7
Estado del Arte	7
Marco Teórico	13
Psicopedagogía	13
Definición, Marcos y Elecciones desde un Posicionamiento	13
Rol, Función, Prácticas e Intervención Psicopedagógica	16
Grupalidad, Ser Uno y Ser Todos	21
Dispositivos Grupales como Redes Sociales e interfamiliares	23
Familia: Definición y Dinámicas Familiares	27
Camino a la Constitución Subjetiva: Un Descubrir Constante Junto a un Otro	30
Método	35
Diseño de estudio	35
Participantes- Muestra	36
Instrumentos	37
Procedimiento	37
Consentimiento Informado	38
Resultados	38
Discusión	42
Conclusión	50
Aportes y contribuciones de la investigación	51
Limitaciones de la investigación	52
Líneas de investigación futuras	53
Propuestas de intervención	54
Referencias	56
Anexo/s	65

Título: Familias y Psicopedagogía

El quehacer psicopedagógico: orientación, herramientas y acompañamiento a familias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a partir de dispositivos grupales

Resumen

El objetivo del presente informe titulado Familias y Psicopedagogía "El quehacer psicopedagógico: su orientación, herramientas y acompañamiento a familias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a partir de dispositivos grupales" busca conocer e identificar las diferentes intervenciones realizadas por los/as psicopedagogos/as al momento de trabajar con dispositivos grupales de familias. A partir de una metodología de tipo cualitativa lo que se busca es identificar el alcance de las intervenciones psicopedagógicas y cómo estas, influyen sobre los vínculos familiares posibilitando un intercambio colectivo, un espacio de sostén, circulación de saberes y aprendizaje. La presente investigación propone que los dispositivos grupales posibilitan la articulación de dimensiones tanto individuales, familiares como sociales, generando espacios de circulación de saberes colectivos, individuales y reflexivo, permitiendo de esta manera el desarrollo grupal e individual de cada uno de los participantes. Para la recopilación de datos se utilizan cuestionarios y entrevistas semiestructuradas, con una muestra total de 15 psicopedagogos/as y 3 familias, dicha investigación intenta identificar las diferentes prácticas e intervenciones realizadas por los profesionales y poder dimensionar el alcance de éstas, como asimismo conocer la mirada y el posicionamiento del rol profesional en relación a los grupos de familias y el impacto de las intervenciones desde la mirada de las familias. La presente investigación representará un aporte significativo a la psicopedagogía y su aplicación en contextos grupales de familia.

Palabras claves

Intervenciones psicopedagógicas. Dispositivos grupales. Familia. Dinámica familiar. Orientación familiar psicopedagógica.

Introducción

Delimitación Del Objeto De Estudio

El objetivo de la presente investigación busca conocer, analizar y visibilizar la influencia de las intervenciones psicopedagógicas en los dispositivos grupales de familia, según García Badaracco (2000) los grupos multifamiliares son espacios que permiten integrar en un solo abordaje diversos recursos terapéuticos permitiendo trabajar de manera simultánea las dimensiones, individual, familiar y social, permitiendo compartir testimonios, experiencias y vivencias. Además busca conocer cómo se logra formar un vínculo con las familias que trasciende lugares y posiciones de saber y cómo circula el aprendizaje a través del dispositivo familiar. Dichas intervenciones vienen a poner sobre la mesa tanto el quehacer psicopedagógico, la idiosincrasia de los grupos y las particularidades de los participantes. A partir de los aportes, tanto teóricos como prácticos es que se podrá dimensionar el alcance de las intervenciones psicopedagógicas dentro de los grupos de familias.

Los espacios grupales permiten un intercambio constante entre sus participantes. Cuando estos espacios están mediatizados por intervenciones psicopedagógicas, se convierten en entornos propicios para el aprendizaje continuo.

En este sentido, el trabajo en grupo crea un escenario donde se desarrollan significaciones únicas para cada integrante. A diferencia de otros contextos cotidianos, como la escuela o la familia, en estos espacios operan las intervenciones reflexionadas de los/as psicopedagogos/as, quienes construyen una red que permite a cada adulto, tanto de manera individual como colectiva, relacionarse con las voces de los demás y enfrentar diversas situaciones de aprendizaje, tanto explícitas como implícitas. Como menciona la autora Baeza (2014) estas redes se constituyen en espacios de reflexión y acción.

La metodología empleada para el presente trabajo es de carácter cualitativa, la cual busca indagar, analizar, entender, describir y explorar las características y funciones que tienen las prácticas psicopedagógicas en las familias, según Denzin y Lincoln (2012) es una investigación que busca comprender los significados y las experiencias subjetivas de las personas dentro de su contexto social.

Dicha investigación se llevó a cabo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con la finalidad de obtener información posible de ser analizada, a partir de relatos que permitan dimensionar el alcance de la presente investigación.

Como afirma Riaño (s.f) el trabajo psicopedagógico con grupos aporta un extra, que se genera por la posibilidad de producir e intercambiar recursos, ideas y capacidades que benefician al conjunto y a cada uno/a de los/as participantes, potenciar el armado de un espacio, donde se desplieguen los conflictos cognitivos y se dé lugar a la superación de los mismos, produciéndose una instancia de equilibrio superador.

Al pensar el quehacer psicopedagógico con las familias, el mismo no se limita a las interacciones individuales con cada madre, padre o persona que desempeñe el rol parental. La intervención profesional estará enfocada en el trabajo grupal, donde el grupo se entiende no como una simple reunión, sino como un espacio de encuentro. Este encuentro permite la conexión consigo mismo, con los demás, con la dinámica familiar, con las experiencias escolares, así como la posibilidad de construir nuevos y significativos aprendizajes (Riaño, s. f.). Por ello, esta investigación ofrece una perspectiva integral y fundamental sobre los aportes psicopedagógicos en los contextos familiares.

Planteo del problema

Como plantea Baeza (2014) cuando las familias deciden formar parte de dispositivos terapéuticos, de espacios de encuentro en los cuales circulan saberes, busquen capacitarse sobre temáticas referidas a su rol de referentes afectivos o en búsqueda de

herramientas de crianza, se entrecruzan los campos del saber, el aprendizaje y la demanda. Es aquí en estos espacios de intervenciones psicopedagógicas, donde propone Carballada (2002) que la intervención en lo social sea un construir continuo de espacios, lugares, en el que se reconstruye historicidad y que las personas no sean considerados sujetos a moldear, sino que como portadores de una historia social y cultural, en relación con otros. Motivo por el cual es de suma importancia tener presente dentro de estas intervenciones el respeto por la alteridad, por las formas de ser y estar, reconociendo la condición particular del sujeto que es, siempre, en contexto, bajo la fórmula de “que aprendan todo lo que sean capaces de aprender”, (Filidoro, 2016, p. 114).

A nivel global, se reconoce la importancia del entorno familiar en el desarrollo educativo y emocional de los niños, según Rojas (2005) la familia es una organización con un continuo fluir y alejada del equilibrio, la cual tiene una construcción variable acorde a la cultura y al tiempo, cuando un niño nace necesita pertenecer a vínculos para poder vivir y también humanizarse. Sin embargo, en muchos contextos, las familias no reciben herramientas que sirvan de guía al momento de la crianza ni el apoyo adecuado para desempeñar un rol activo en el proceso educativo de sus hijos. Las intervenciones psicopedagógicas pueden ofrecer estrategias y herramientas para mejorar el involucramiento familiar.

La intervención psicopedagógica para familias tiene su propia impronta, es en estos espacios nos encontramos con adultos que buscan un lugar que los aloje, un espacio de escucha y devolución, en la escena del encuentro con el otro, el ver, el oír y el decir del que asesora se encontrarán sincronizados. De manera que, como plantean Nicastro y Andreozzi (2003) en cada contexto de interacción se presentará según su singularidad y sus condiciones específicas respecto de la posibilidad de escucha, la pertinencia de lo que se dice, la disponibilidad de una mirada mutua, y la asignación de sentidos y significados, en el marco de un constante proceso de ajuste y reformulación. Buscando lograr dentro de estos espacios lo que Ausubel (1978) define como aprendizaje significativo, el cual se vuelve

posible en el cruzamiento de una nueva información o contenido cuando se enlaza con un concepto preexistente en la estructura cognitiva del sujeto.

En adhesión y en concordancia con esta línea, pueden hallarse argumentos en escritos de Silvia Schlemenson (1996), quién considera que aprender es mucho más que saber y/o conocer, es una forma de involucrarse en el mundo, de ser partícipe de las novedades, avanzar, desarrollarse y enriquecerse. En síntesis, aprender es un proceso complejo de transformación e incorporación de novedades. Es por eso que conforme a lo expuesto surgen los siguientes interrogantes:

¿Cómo influyen las intervenciones psicopedagógicas en el fortalecimiento y surgimiento de los aprendizajes dentro de los grupos de familias?

¿Cuáles son las intervenciones del rol psicopedagógico en la orientación a familias?

¿Qué rol ocupan las familias dentro de los dispositivos grupales psicopedagógicos?

¿Cuál es la mirada del/a psicopedagogo/a dentro de los dispositivos grupales de familia?

Objetivos

Objetivo General

- Describir el quehacer psicopedagógico, orientación y herramientas de las prácticas psicopedagógicas para el acompañamiento de los dispositivos grupales de familias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Objetivos Específicos

- Identificar las diferentes intervenciones psicopedagógicas que son llevadas a cabo en los dispositivos grupales de familia.

- Considerar a las intervenciones psicopedagógicas dentro de los grupos de familia a través de espacios de aprendizaje, como herramientas necesarias para el desarrollo psicosocial.
- Reconocer a los grupos de familias como espacios de aprendizaje continuo.

Hipótesis

La hipótesis planteada en la presente investigación es la siguiente:

“Las intervenciones psicopedagógicas en dispositivos grupales de familias generan un impacto positivo, convirtiéndose en espacios de intercambio y construcción compartida de saberes”

Estado del Arte

En relación al trabajo presentado y las múltiples variables intervinientes, se considera de vital importancia presentar investigaciones que sean de relevancia para la presente investigación, al no encontrar estudios y/o investigaciones específicas del tema: El quehacer psicopedagógico: orientación, herramientas y acompañamiento a familias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a partir de dispositivos grupales, se han seleccionado las siguientes investigaciones que permiten una aproximación al tema de estudio.

En este apartado se exponen una serie de investigación ordenadas de manera cronológica desde la más antigua hasta la más reciente.

El primer trabajo de grado es la Propuesta de intervención Psicopedagógica familia e institución: Un espacio de corresponsabilidad social para las personas con discapacidad cognitiva del Centro de Atención Neurológica Integral Cani, de Echeverri Palacio, alumna de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Colombia (2020). La propuesta se desarrolló con los profesionales y las familias del programa de Rehabilitación, al identificarse una desarticulación entre los profesionales del centro y las familias de los

pacientes se detectó la necesidad de las familias de ser acompañadas para que puedan cumplir con los objetivos propuestos por los profesionales por un lado, como así también poder acompañar a sus familiares, el mencionado trabajo ofreció un acompañamiento psicopedagógico a los padres, para mejorar los procesos terapéuticos de las personas que asistían al centro. La metodología empleada se orientó bajo la modalidad de marco lógico (zopp) incluyendo estrategias como talleres, trabajo en equipo y grupos entre otras actividades.

En segundo lugar la Tesis titulada: El impacto de las Altas Capacidades Intelectuales en el contexto familiar: Estudio empírico y propuesta de intervención psicopedagógica el mencionado trabajo fue realizado por Muñoz Fernández alumna de la Universidad de Valladolid de España (2021) busca mostrar las necesidades que tienen las familias con hijos de altas capacidades intelectuales. La investigación fue organizada en dos etapas, una etapa de revisión literaria científica que busco poder analizar la situación de las familias y en la segunda etapa fue a partir de estudio empírico con la colaboración de doscientos cinco padres y madres de hijos con alta capacidad, el objetivo fue visibilizar el vivenciar de las familias con un hijo con altas capacidades. Los resultados del estudio mostraron que las familias estaban muy poco orientadas, apoyadas y capacitadas, asimismo evidenció preocupaciones de los padres, en relación a las necesidades que podían llegar a tener sus hijos/as. Debido a esto se planteó una intervención, denominada Padres Capaces, cuyo fin fue darles a padres y madres de niños con altas capacidades recursos psicoeducativos, estrategias y ciertas técnicas específicas para potenciar sus habilidades parentales.

La tercera Tesis: denominada Sistema de talleres de intervención psicopedagógica destinados a fortalecer la participación familiar en el proceso de enseñanza aprendizaje de Samaniego Garcés alumna de la Universidad Técnica de Machala Facultad de Ciencias Sociales de Ecuador (2021), en la presente investigación se elaboró un taller cuya temática se orientó a la crianza, cuyos objetivos fueron fortalecer la participación de las familias en la enseñanza de sus hijos, haciendo hincapié en mejorar la comunicación y los lazos afectivos

entre en padres/madres e hijos dicho taller fue guiado y orientado por psicopedagogos/as. La investigación de carácter mixto bajo un enfoque sociocrítico, utilizó diversos métodos como el analítico sintético, histórico-lógico, inductivo- deductivo y sistémico, se utilizaron encuestas a padres/madres y se realizaron observaciones a los estudiantes dentro de las instituciones. A partir de los resultados se pudo observar que las familias mantenían un trato poco afectivo, una escasa comunicación y poco cuidado hacia sus hijos, esto permitió generar un dispositivo de intervención psicopedagógica con talleres que brinden herramientas para mejorar la relación familiar en el hogar y en las escuelas. Se concluyó en que las buenas prácticas de crianza son necesarias para el desarrollo socioafectivo y educativo en el hogar y que a su vez, esto impacta de manera positiva en el rendimiento escolar de los niños.

La cuarta investigación denominada: Relación familia-escuela: propuesta psicopedagógica para el fortalecimiento del cuidado de los niños y niñas en casa de Gómez Muñoz y Del Valle Grisales (2021) realizada en Medellín, Colombia. El mencionado artículo deriva de un proyecto de investigación de maestría, el cual busca analizar cómo la relación familia-escuela aporta al fortalecimiento del cuidado de los niños y niñas del grado transición de la Institución Sol de Oriente, Medellín. Se sitúo desde un paradigma cualitativo, a través de un estudio de caso tomado como estrategia metodológica para comprender el fenómeno del cuidado de un grupo de familias hacia sus hijos, dichas familias participaron de forma voluntaria en el proceso, con el fin de fortalecer sus aprendizajes y sus prácticas del cuidado. Todas las familias coincidieron en que aprendieron entre sí al producirse una construcción de saberes distintos en el encuentro con el otro.

La quinta investigación: Técnicas y estrategias implementadas en la intervención con familias en temas de crianza de Bedoya Cardona y Herrera Rivera (2022) realizada en Medellín, Colombia. Este artículo implementa estrategias y técnicas usadas por los profesionales del área psicosocial (psicología, trabajo social, desarrollo familiar y terapia

familiar) los cuales trabajan con familias que consultan por temas referidos a la crianza. Dicha investigación presenta un enfoque metodológico cualitativo y el uso del análisis de contenido como método principal, los resultados se muestran en concordancia con estrategias y técnicas dirigidas a familias, niños y padres o cuidadores, en relación con el modelo clínico de enfoque sistémico y conductual; el modelo educativo (informativo, instructivo) y el modelo comunitario. Las conclusiones a las que se arribó fueron las siguientes: la importancia de fomentar la auto-observación en el ejercicio profesional en relación al acompañamiento familiar, como intervenciones focalizadas, interdisciplinarias talleres, el uso de preguntas circulares, entre otras técnicas que requieren implementaciones responsables, en el marco de conversaciones reflexivas.

La sexta investigación ¿Continuamos en la universidad? Experiencias de las familias durante la trayectoria universitaria de sus hijos con Asperger de Peláez Torres y Valencia (2023) en Colombia. A partir de esta investigación se buscó conocer el impacto del acompañamiento familiar durante el trayecto de formación universitaria de sus hijos cuyo diagnóstico es síndrome de Asperger, el trabajo se centró en las familias y sus experiencias en dicho acompañamiento, a través del relato de los psicólogos y profesores se logró identificar a las familias como actores institucionales claves para lograr una educación inclusiva en la formación superior. Esta investigación visibilizó los modos en que las familias experimentan el acompañamiento de sus hijos en la universidad. Para la obtención de información se realizaron entrevistas semiestructuradas a profesionales en psicología y educación que trabajan con las familias, se identificó diversas situaciones que impactaban en la permanencia y adaptación del estudiante en la educación superior. El tipo de investigación es cualitativa con enfoque construccionista y método inductivo. Dicha investigación pone de manifiesto la importancia de un diagnóstico temprano y el impacto de este a la hora de tomar decisiones familiares en relación a la educación. Asimismo se analizaron las estrategias usadas por las familias como por ejemplo adaptación de rutinas, planificación académica y gestión de las emociones de sus hijos. Se llegó a la conclusión

que el acompañamiento familiar es clave para la continuidad universitaria de los estudiantes con Asperger, si las familias cuentan con una red de apoyo sólida y estrategias de afrontamiento adecuadas estas actúan como facilitadoras a la hora de la adaptación, la inclusión en la educación superior se ve fortalecida cuando las familias tienen apoyo, formación e información que puedan utilizar para acompañar a sus hijos en los desafíos que implica una instancia de formación superior.

La séptima investigación Jugar en familia(s): una propuesta pedagógica de lo corporal para las infancias de Gamboa Jiménez, Cacciuttolo Juárez, Martínez Álvarez, Flores Ferro y Jiménez Alvarado (2024) es un artículo basado una metodología a partir del juego como herramienta de fortalecimiento de vínculos familiares y desarrollo socioemocional de los niños. Se fundamenta en la Matrogimnasia, la cual es una propuesta que privilegia un espacio-tiempo relacional vivido en familia y de convivencia con otras familias, en vista al aprendizaje a vivir-convivir juntos en el goce de lo lúdico, en el encuentro corporal y la expresión testimonial de las experiencias vividas para favorecer la interacción entre los integrantes de la familia. La propuesta pedagógica está organizada en tres momentos: Experiencias lúdico-motrices-exploratorias, donde los niños y sus familias participan en dinámicas de movimiento y juego compartido. Espacios de intimidad afectiva, para fortalecer los lazos familiares a partir de actividades colaborativas. Se recopiló tanto experiencias como relatos y se analizaron en búsqueda de aprendizajes significativos grupales. Los resultados de la mencionada propuesta, visibilizaron que el juego fomenta tanto habilidades sociales, emocionales y motoras en los niños, como asimismo fortalece los vínculos familiares e impacta positivamente en la calidad de vida familiar, generando un ambiente de confianza, comunicación y bienestar emocional.

La octava investigación: Propuesta psicopedagógica de fortalecimiento familiar para la promoción del rendimiento académico en estudiantes de primaria perteneciente a Burgos Alomía y Amariles Villegas (2023) realizada en Colombia. En dicha intervención psicopedagógica se pretende fortalecer la relación de la escuela con la familia, buscando

mejorar el rendimiento académico de los niños de nivel primario, la metodología tiene dos fases, una de diagnóstico contextual en la cual se estudia y analiza a la institución educativa a partir de entrevistas, observaciones y armado de grupos con familias, estudiantes y docentes. En la segunda fase se diseña la intervención teniendo en cuenta el problema específico, los objetivos buscados, los receptores y el tiempo destinado. A partir de estos resultados se observó que la participación de las familias intervenidas, generaban un impacto positivo: motivando y desarrollando el desempeño académico de los alumnos y a su vez el fortalecimiento de los hábitos de estudio y autoestima de los niños, impactando positivamente a nivel emocional y social..

La novena investigación es una tesis de grado titulada: La función del acompañamiento familiar en la intervención psicopedagógica con Sistemas Alternativos y Aumentativos de Comunicación (SAAC) en niños con TEA de Candia (2021) alumna de la Universidad Abierta Interamericana en Argentina, Buenos Aires. La mencionada investigación se basa en identificar el rol de las familias a la hora de acompañar la implementación del SAAC en niños/as cuyo diagnóstico es TEA. El trabajo se realizó a partir de un enfoque cualitativo, descriptivo y transversal. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a 4 psicopedagogas pertenecientes a la provincia de Buenos Aires, a partir de los datos recopilados se identificó que los niños con TEA presentan dificultades en el desarrollo del lenguaje y la comunicación, provocando en muchos casos conductas disruptivas, las cuales afectan el aprendizaje y la socialización. La investigación arrojó como resultado que la participación de las familias al momento de utilizar el SAAC es sumamente beneficioso, contribuyendo en la autonomía comunicativa de sus hijos, impactando positivamente en su aprendizaje y socialización. Asimismo se considera importante en el tratamiento psicopedagógico el acompañamiento de las familias.

La décima y última investigación es la tesis titulada: Los Dispositivos Grupales como espacios de promoción y prevención de la salud en familias que asisten a un Centro de Atención Integral Infanto Juvenil de López Valazza (2020) de la Universidad Católica de

Córdoba, Argentina. Para el desarrollo de la presente propuesta la autora inicialmente sistematiza su experiencia personal en el Centro Integral Infanto Juvenil (CIIJ), ubicado en el Hospital San Roque Viejo en Córdoba, Argentina en el cual realizó sus prácticas profesionales. La investigación indaga sobre el impacto de los dispositivos grupales como agentes de promoción y prevención de la salud mental en las familias con hijos que asisten al Centro. Asimismo, se abordó desde tres espacios grupales, el grupo terapéutico de padres en el que se trabajó problemáticas familiares y las estrategias para afrontarlas, el grupo terapéutico de púberes, que se enfocó en la contención emocional y el fortalecimiento de las habilidades sociales y el grupo terapéutico de niños en el cual se utilizó el juego como herramienta para la expresión. Se realizaron observaciones que no implicaban participación, también se realizó el análisis de registros, entrevistas a los profesionales y la sistematización de prácticas con un enfoque cualitativo, llegando a la conclusión que los dispositivos grupales son herramientas fundamentales en la promoción y prevención de la salud mental. Los espacios grupales posibilitaron lugares de sostén, de circulación de la palabra, permitiendo mejorar las relaciones parentales, aumentando el bienestar de los niños y adolescentes y fortaleciendo las redes de apoyo.

Marco Teórico

Para el presente Marco teórico se decidió utilizar los ejes temáticos, psicopedagogía, grupos y familia los cuales permitirán sostener un correlato con el trabajo realizado, a través de la lectura de los conceptos descritos se podrá hacer una trazabilidad con la propuesta realizada.

Psicopedagogía

Definición, Marcos y Elecciones desde un Posicionamiento

Para dar comienzo a este apartado, podemos iniciar con una pregunta clave ¿Qué es la Psicopedagogía? Según Fernández (2010) será posible delimitarla en primera

instancia como la apertura de espacios subjetivos y objetivos, donde el pensamiento es permisible, es decir, donde aparezca un sujeto que pueda desplegar su capacidad de aprender. Como sostiene Filidoro (2019) el lugar del psicopedagogo/a no implica posicionarse en un lugar de expertos/as sino en un lugar de construcción constante.

La psicopedagogía según Müller (1993) es un campo vastísimo, no delimitado en todas sus posibilidades, la cual estudia y trabaja los aprendizajes sistemáticos y asistemáticos. Incluye a la educación académica en todos sus niveles y a la educación familiar, vocacional, ocupacional y laboral; se ocupa también de la salud mental, dado que aprender implica enfrentar conflictos, construir conocimientos, padecer perturbaciones. Asimismo, la autora mencionada señala que la psicopedagogía incluye el estudio de las estructuras educativas, sanitarias y laborales debido que, promueven, traban o dañan los aprendizajes.

De acuerdo con Castorina (2017) los profesionales enmarcan, dirigen y accionan la labor en relación a conceptualizaciones, criterios y creencias propias, la cual direcciona la práctica, esto es lo que conocemos como marco epistemológico, cuyos principios se encuentran implícitamente en una investigación científica y en la práctica profesional, por el cual se establecerá que será significativo y que no, que será aceptable y que inaceptable, este propondrá las condiciones en relación a la formulación de problemas y procedimientos empleados. Dichos principios actúan desde lo latente y escapan al registro consciente del profesional incidiendo en las intervenciones que llevamos a cabo.

Así mismo, el marco teórico establece el contexto en el que se pueden formular unas preguntas y no otras, determina una manera de accionar y no otra, dicho marco, es entendido también como marco epistémico, considerándolo como fuente de consistencia y coherencia de la teoría, que actúa en la práctica profesional de manera silenciosa, dándole un sentido común académico (Castorina, 2017).

La posición profesional es un entramado que se teje considerando la visión del mundo que se tenga y su representación social, histórica, sus valores morales y políticos, que establecerá el contexto en el que se define lo que es significativo y lo que no, concibiendo lo que es central y lo que es accesorio, tanto en relación con las teorizaciones como a lo metodológico y lo procedimental, dicha posición permea las intervenciones y las conceptualizaciones y, a la vez, se constituye por y a través de ellas (Filidoro, 2019).

Según Filidoro (2008) será la posición profesional y el marco conceptual, los que definirán qué será observado, qué recorte se hará, para luego seleccionar los instrumentos que ayudarán a ver, lo que se ha decidido ver. Como sostiene la autora, dicha posición permea las intervenciones y las conceptualizaciones, y a la vez se constituye por y a través de ellas. La invitación a pensar la posición como una reflexión constante, nos ubica en un “fuera de agenda” respecto del sistema, en el lugar de una desobediencia que suspende el tiempo de la inmediatez.

Sumado a lo anteriormente mencionado, la autora Caneda (2018) expresa que, quehacer psicopedagógico remite a una posición, una posición ética, un modo de escuchar y preguntar, de leer lo que el otro nos dice suspendido de prejuicios, representaciones que puedan obstaculizar la escucha. Como sostiene la autora, no se trata de negar nuestras representaciones, se trata de conocerlas, analizarlas, supervisarlas. Analizar el significado de lo que escuchamos, transformar los signos en letra, la letra en texto, el texto en discurso.

Por último, como expresa Souto (1993) en la posición profesional existe un riesgo de crear un saber dogmático, que no se pueda cuestionar a sí mismo, quedando estereotipado, es por eso que el conocimiento se debe abrir a los múltiples atravesamientos y reflexionar sobre sí mismo, incluir a los sujetos, a la sociedad, a los procesos históricos, debe generar un proceso de transformación y ser consciente de todo aquello que lo reprime y lo controla.

Rol, Función, Prácticas e Intervención Psicopedagógica

Filidoro (2016) sostiene que, será un deber y una ocupación constante del rol psicopedagógico pensar en cada caso, qué recursos podemos darle a cada sujeto para evitar que se siga propagando el sufrimiento y promover el lazo con los otros, siendo capaz así, de aprender todo lo que sea capaz de aprender, y no, facilitar respuestas anticipadas.

Como plantea Castorina y Filidoro (2020), la función de la psicopedagogía es transgredir los límites de lo común para que cada individuo tenga un lugar y así pueda incluirse con sus modos de ser y estar; como así también, que sean sujetos de pleno derecho a la educación y sin desconocer que la capacidad de aprender es una construcción de la que también son responsables los/as psicopedagogos/as, entendiendo a nuestra labor como un quehacer del tipo artesanal (Filidoro, 2016).

En relación al rol o la función del/la psicopedagogo/a, no es posible hablar de un modo único de ser psicopedagogo/a, dado que se deben considerar los roles y funciones que surgen en un determinado espacio/ tiempo, y que se dan a partir de las necesidades que surjan dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, dichos roles y funciones interpelan aquello que se presenta como lo “natural” e invitan a repensar e implementar dentro de las prácticas, intervenciones que “incomodan” y las llevan a volver a pensar en su significado (Castorina y Filidoro, 2020).

De igual manera, Castorina y Filidoro (2020), dirán que la función del psicopedagogo es transgredir los límites de lo común para que cada individuo tenga un lugar y así pueda incluirse con sus modos de ser y estar; como así también, que sean sujetos de pleno derecho a la educación y sin desconocer que la capacidad de aprender es una construcción de la que también son responsables los/as psicopedagogos/as.

Por otra parte, destaca Fernández (2010) que dentro de las prácticas psicopedagógicas, la intervención y la mirada se entienden como prácticas que permiten

ver más allá, una intervención implica poder abrir espacios tanto subjetivos como objetivos, permitiendo que la autoría de pensamiento sea posible.

Según Filidoro (2016) la intervención psicopedagógica es pensada como interrupciones, cortes en lo instaurado, como modos de interpelación, se buscará interpelar e interrumpir los órdenes desigualitarios para poder hacer lugar al otro, entendiendo que interpelar, dentro de la psicopedagogía, es hacer lugar al otro. La autora dice al respecto que una intervención psicopedagógica no circunscribe a un problema uniforme, sino que es el encuentro el que posibilita con la novedad y se construye desde ahí el conocimiento, “donde no hay cálculo, ni anticipación posible” de esta manera, se deberá poner en juego la decisión del profesional, su juicio y su ética, para darle lugar a una intervención posible, la cual no se encontraba anticipada (Filidoro 2016, p. 132)

Asimismo Filidoro (2018) sostiene que las intervenciones psicopedagógicas no se basan en la reproducción de lo mismo ni en la aplicación de conceptualizaciones, sino que surgen del encuentro de conceptualizaciones y lo singular, singular no quiere decir el modo particular en que lo general se va a expresar, singular en este caso no se define como particular, singular es una noción que proviene de la matemática, para dar cuenta de lo inexacto, de aquello de lo que las cuentas no pueden dar cuenta. Del mismo modo la autora afirma que las prácticas se conforman en el punto de encuentro en el que las conceptualizaciones se encuentran con lo singular, con lo que no está anticipado en ninguna teoría ni en ningún cálculo, por este motivo no hay un manual que pueda anticipar las prácticas psicopedagógicas y entendiendo que las prácticas no pueden reproducirse de manera idéntica donde las conceptualizaciones y lo singular no son anteriores al encuentro que las interdefine.

Esta noción deriva en la idea de la Complejidad, en donde es imprescindible el aporte de Morin (1990), en tanto nos presenta su teoría del Pensamiento complejo, el cual nos invita a reflexionar y poder cuestionar todo aquello que tienda a simplificar y generar

procesos de escisión y reducción, es por esto que el pensamiento complejo con su tejido de ambigüedades e incertidumbres nos propone sostener una mirada integradora donde las interacciones, retroalimentaciones, lo uno y lo múltiple puedan no sólo coexistir sino también relacionarse. De modo tal, que individuos, familias no sean vistas como un sistema independiente, sino como sujetos inmersos en una multiplicidad de acontecimientos tanto políticos, históricos, sociales como afectivos.

Asimismo, sosteniendo esta idea del “todo” indisociable y complementario nos encontramos con Bronfenbrenner (1987) que otorga una importancia crucial al ambiente en el cual nos desenvolvemos, permitiendo el desarrollo del sujeto a partir de la interacción con éste. Dentro de su teoría incluye diversos sistemas que van desde la familia hasta hechos socio-políticos, que impactan y determinan el desarrollo de las personas. Dicha perspectiva comprende al ambiente ecológico como un conjunto de estructuras seriadas y estructuradas en diferentes niveles, cada uno de los cuales contiene al otro. El mencionado autor argumenta que la posibilidad de formación de un sistema depende de la existencia de las interconexiones sociales entre ese sistema y los demás, todos los niveles del modelo ecológico planteado dependen unos de otros y, por lo tanto, se necesita de una participación conjunta de los diferentes contextos y de una comunicación entre ellos.

Es decir que, las intervenciones psicopedagógicas, se sostendrán en el constante llamado a repensar sobre la lectura que se ha realizado, es por eso que las respuestas que se obtengan no son independientes de la mirada, entendiendo por mirada al marco conceptual, como el instrumento de indagación que se crea para responder en relación a las preguntas que surgen en su interior, comprendiendo de esta manera que, tal instrumento, tal mirada, nunca es neutra, sino producto de un posicionamiento ético (Filidoro, 2008).

Como plantea Castorina y Filidoro (2020) la finalidad de la intervención psicopedagógica está enmarcada en dejar siempre un lugar para el sujeto, asimismo, la intervención debe pensarse en términos de un espectro, ya que no implica solamente la

intervención individual o la intervención grupal, es decir, no hay una única manera de operar.

Por tanto, aquello que define la significación de la intervención no está en la intervención, ni el niño, ni en la escuela, ni en la familia, ni tampoco en el contexto social. La significación no es previa, no se encuentra en ningún lado, sino que se produce en la interacción, no está en el cerebro ni en la subjetividad, no está en la escuela ni en el fantasma materno, sino que emerge de la trama compleja en la que se encuentra el sujeto, en la que hay siempre, por principio, un lugar vacío: el lugar de lo imposible, de lo incalculable, el lugar del acontecimiento, el lugar de la singularidad. (Filidoro,2018)

Asimismo, en relación al concepto de intervención Nicastro y Andreozzi (2003) señalan que en la escena del asesoramiento, escuchar es más que oír, dejamos de lado certezas y nos proponemos adentrarnos en el discurso que cada sujeto construye de manera subjetiva, y es ahí, donde desde nuestra labor con nuestra mirada, escucha y posicionamiento, contribuimos, colaboramos y sostenemos las singularidades. Dichos autores sostienen que la escucha constituye la clave del trabajo de asesoramiento ya que, por medio de ella es que se logra entrar en el relato del otro, encontrando pistas, señales, que logren captar nuestra atención, para luego ser interpretadas, escuchar supone una acción compleja, donde habrá que diferenciar, conocer y tomar contacto con los otros.

Las intervenciones psicopedagógicas ofrecen un marco de apoyo, la escucha y la observación son las herramientas por excelencia de la práctica psicopedagógica, en donde el encuentro con un otro se transforma en un campo de investigación (Caneda, 2018). Este espacio, considera Carballeda (2008) que es un espacio de libertad en el cual es posible reconstruir historicidad, entendiendo a ese otro no como un sujeto a moldear, sino como un portador de historia social, cultural y de relaciones interpersonales.

Por otro lado, Carballeda (2012) también sostiene, que intervenir es venir a interponerse y que esa interposición tiene dos caras una de mediación, ayuda, cooperación

y otra de intromisión, intrusión, represión, y que ambas caras están presentes y generan tensión en la intervención, la cual es inherente a toda intervención, esto permite entender que la intervención no es natural, siendo necesario desnaturalizar la intervención psicopedagógica en relación a la escuela, a las familias, a los niños y niñas. Como señala el autor, es un dispositivo que se entromete y lo único que justifica esa intromisión es la existencia de una demanda, alguien nos manda a saber acerca de algo, es así que se habilita una intervención a fin de dar una respuesta a un otro, poder hacer una lectura de las demandas a las que estamos expuestas orienta la intervención.

Finalmente se toma el aporte de Filidoro (2009) la cual plantea que la intervención psicopedagógica no refiere a una intervención desde un lugar de experto que sabe, sino que esta se debe guiar a que el consultante pueda hacerse el mismo la pregunta sobre lo que sabe, es poder acompañar esa construcción de manera conjunta.

Por último, según Filidoro (2018) las prácticas no tiene una absoluta coherencia ni presentan una fórmula generadora, afirma que no hay un manual al cual acudir para decidir qué hacer, cuándo, dónde, en qué momento, sostiene que las prácticas no se desprenden de un conjunto de axiomas coherentes e independientes, que no tienen por principio reglas conscientes y constantes sino, esquemas prácticos, opacos a ellas mismas, sujetos a variar según la lógica de la situación y el punto de vista casi siempre parcial que ésta impone. Dicha autora afirma que las prácticas al gestarse del encuentro entre unas conceptualizaciones y lo singular, las rige el principio de incertidumbre, es por este motivo que las prácticas profesionales no son el lugar de aplicación de conceptualizaciones, sino que serán los principios teóricos que regirán el pensamiento y orientarán las prácticas, pero estos, no se aplicarán de manera directa y lineal porque esos principios no pueden tener en cuenta lo singular. Como propone la autora, en las prácticas se pone en juego lo situacional, la lógica de la situación y los diversos puntos de vista, divergentes y cambiantes de cada uno de los actores que participa en ese momento, por lo tanto las prácticas no se pueden

explicar por los preceptos teóricos, las conceptualizaciones teóricas sino a posteriori, pero si es obligación formular expresamente los principios que orientaron esa práctica.

Grupalidad, Ser Uno y Ser Todos

Fernández (1989) advierte que la palabra grupo es etimológicamente nudo permitiendo tomarla en dos sentidos, como anudamiento y cohesión entre los miembros de un grupo y también como desanudamiento.

Para Anzieu (1993) el grupo es una envoltura que mantiene juntos a los sujetos, la cual encierra pensamientos, palabras y acciones del devenir grupal y permite al grupo constituir un espacio interior con la cualidad de continuidad a través del tiempo.

Los grupos son micro sociedades, en ellos se pueden evidenciar importantes comportamientos sociales y a partir de actividades de aprendizaje grupal pueden llegar a conseguir cambios tanto cognitivos, pragmáticos, axiológicos como emocionales, dentro de cada uno de sus miembros. (Valenzuela et al., 1999).

Como menciona De Brasi (1990) un grupo bien establecido logrará la formación de un tejido social fuerte, en el cual el sujeto podrá apoyarse y desarrollarse, postula que es un proceso desencadenado por los cruces y anudamientos deseantes entre los sujetos reunidos para impulsar ciertas finalidades comunes.

Según Muzlera et al. (2021) cada sujeto es sujeto en condición de agrupado, por lo tanto es sujeto de grupo, el cual está sujetado a la condición de la situación grupal, lo que sienta, piense o haga va a estar en relación con la multiplicidad de estímulos que recibe y que procesa de manera consciente e inconsciente. De igual modo, los autores mencionados sostienen que las personas agrupadas van creando relaciones, vínculos, se entraman y van configurando lo que llamamos grupo, por lo tanto el grupo es la entidad específica y no la suma de los miembros, se entiende al grupo como un todo y a sus miembros como partes

de ese todo, como una organización o estructura, entendiendo que cualquier cambio en alguno de sus elementos implica un cambio en la totalidad.

En relación a grupalidad se toman los aportes de Bion (1994), el cual se encargó de estudiar el comportamiento de las personas dentro de contextos grupales y observó que el grupo actuaba como una unidad con una mente colectiva, en donde los miembros del grupo podían renunciar a su individualidad para sumergirse en un inconsciente grupal, consideraba que el grupo era esencial para que las personas puedan llevar una vida plena, sosteniendo que ningún individuo existe sin referencia a un grupo. Cada sujeto en relación con otro sujeto diferente tiene la posibilidad de modificar sus propias cegueras del conocimiento, dado que aquello que uno no puede ver, puede ser visto y tenido en cuenta por el otro. (Morin,1990)

Pichon Riviere (1984) refiere a grupo, como un conjunto de personas unidas por constantes de tiempo y espacio las cuales se articulan por una representación interna y ya sea de forma explícita o implícita se proponen una tarea lo cual es su finalidad, dicho autor menciona que dentro de los grupos operan diversas representaciones internas que obstaculizan o facilitan el acontecer grupal, muchas corresponden al orden de lo latente y sellan los vínculos con diversas formas transferenciales, cada integrante del grupo con su esquema referencial aporta diversidad y heterogeneidad a la situación grupal.

En palabras de Cueto y Fernández (1985) los grupos se enmarcan en un espacio, tiempo determinado, número de personas y algún objetivo común, creando las condiciones para que un agrupamiento se conforme como un grupo, los grupos son procesos en movimiento, productivos y productores de subjetividad que durante su devenir, van organizando formas propias, como las ideas, las creencias y valores.

Como plantea Souto (1993) lo grupal es un campo de interconexiones, cruzamientos entre lo individual, institucional y social en el cual suscitan acontecimientos y procesos

inconscientes entre las personas, es un campo formado por una red de vínculos que se establece con el fin de poder incorporar y compartir un saber.

En relación a lo planteado, Torras (2002) sostiene que en el grupo se crean las condiciones necesarias para ofrecer un espacio de interacciones, expresión personal, asociaciones de ideas, observación, escucha, posibilidad de empatía e interpretaciones compartidas por todos los miembros.

Para finalizar se toman la idea de Baz (2001) la cual confiere al grupo una particularidad específica y al cual lo define como un lugar privilegiado para el desenvolvimiento de la objetividad grupal, siendo un ámbito en el que se cuestionará la lógica que reduce lo subjetivo a lo individual lo colectivo a lo social. Dicha autora sostiene que el grupo es un espacio en el que se hace posible el análisis de los procesos de interacción observables y manifiestos, en el cual se manifiestan atravesamientos discursivos e institucionales, el imaginario social y el mundo fantasmático en los que se desenvuelve la acción de los sujetos.

Dispositivos Grupales como Redes Sociales e interfamiliares

La palabra dispositivo deriva de instruir, del latín *instruere* que significa preparar para la defensa, es un instrumento, una herramienta, un dispositivo, que nos sirve para lograr un determinado resultado, es un medio que facilita el trabajo (Moliner, 1996).

Con dispositivo se hace referencia al concepto desarrollado por Foucault (1987), el cual lo describe como un artificio creado con un objetivo, que implica una articulación entre teoría y práctica. Se trata de un artificio en tanto se habla de algo que no es dado, no es natural, sino que constituye un recorte que hacemos. Es decir, se arma respondiendo a una situación, una demanda, por lo tanto se trata de un artificio metodológico, para hacer ver, hacer hablar y para encontrar, conjuntamente con el grupo, la instancia de urgencia.

El dispositivo grupal hace posible para sus integrantes una expresión y una escucha que no serían posibles sin el mismo, es el medio por el que se establece un lugar para decir y atender lo dicho por los otros sujetos, está armado tal manera que permite a los integrantes expresarse de formas y sobre asuntos que sería imposible sin él (Moliner, 1996).

Un dispositivo grupal tiene la capacidad de favorecer la emergencia de determinados fenómenos grupales, además de tener diversos grados en la construcción de las subjetividades (Muzlera et al., 2021).

Según Zerbino (2012) comprende que en los dispositivos grupales se pone a disposición de las personas un conjunto de recursos tanto materiales, institucionales, conceptuales como subjetivos, los cuales inciden ante una situación determinada, el objetivo es que los sujetos hagan del dispositivo una herramienta que les permita la apropiación y la producción de la experiencia como propia, entendiendo que el que un grupo no es simplemente agrupar a personas en un mismo espacio, sino que cada dispositivo grupal tiene una especificidad en su organización, objetivos y criterios de operación sobre una tarea en particular, con un encuadre mediante el cual se posibilita la escucha y la expresión.

Los dispositivos grupales se construyen a partir de determinadas premisas establecidas por los profesionales y las características, necesidades y demandas de los sujetos, de tal manera que se diseñan dispositivos específicos orientados a cada población, con objetivos particulares, por lo tanto, el dispositivo grupal sumado en el quehacer profesional, se constituye como recurso técnico que favorece la conformación de un grupo, propiciando el intercambio entre los sujetos y los profesionales en relación a los motivos que dieron origen a la convocatoria y a sus emergentes (Balloni Aguilar y Magnoli, 2023).

Fernández (1989) propone pensar los dispositivos grupales bajo tres momentos epistémicos:

El primer momento inicia con Lewin, cuando surge el reconocimiento del grupo como una totalidad diferente a los individuos que la componen. Se crean dispositivos grupales tendientes a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos ocasionadas por la guerra y la posguerra, también se crean nuevas categorías científicas para dar cuenta de lo grupal: dinámica grupal, interacción, climas grupales, roles, liderazgo, conflicto grupal, entre otras.

El segundo momento se caracteriza por las concepciones estructuralistas de los grupos. En el marco de la teoría psicoanalítica y con la urgencia social de dar una respuesta psicológica, como posible cura, a los soldados provenientes de la guerra, esto inicia con Bion y Foulkes de la mano del desarrollo de los grupos terapéuticos. Se construyen categorías científicas nuevas para nombrar los fenómenos y procesos que acontecían dentro de la dinámica grupal. Aparecen construcciones teóricas como: supuestos básicos, mentalidad grupal, cultura de grupo, organizadores grupales, fantasmática e ilusión grupal. Los grupos ya no serán únicamente objeto de aplicación del psicoanálisis sino que se constituyen como campo de investigación.

El tercer momento epistémico es el que actualmente se transita, el cual cuestiona el carácter estructuralista y determinista de las posturas anteriores, el interés se centra en el campo de lo grupal, pensados como espacios de atravesamientos múltiples. Se piensa en términos de redes, de transversalidad y de territorializaciones, en las cuales se inscriben los procesos y se producen acontecimientos singulares que pueden dar lugar a que el grupo devenga. Dentro de los dispositivos se busca la explicación de lo singular y no la explicación de lo general, debiendo dar lugar a lo uno y lo múltiple.

La autora Baeza (2014) sostiene que el trabajo en grupo admite la cooperación, colaboración y solidaridad, dicha labor se debe ir construyendo día a día, comprendiendo que las redes se constituyen en espacios de reflexión y acción.

De acuerdo con Dabas y Perrone (1999), la idea de la red social supone un proceso de construcción que es tanto individual como colectivo. Se presenta como un sistema abierto, que a través de un intercambio activo entre los miembros de un grupo determinado, por ejemplo, la familia o el equipo de trabajo, la institución educativa o el centro deportivo de la comunidad y con los miembros de otros grupos, fortalece los recursos existentes y crea nuevas posibilidades para resolver problemas o satisfacer necesidades. Cada uno de ellos se enriquece a través del intercambio colectivo logrando maximizar los aprendizajes compartidos.

Siguiendo a Edelman y Kordon (2011), entendemos que el dispositivo grupal favorece la posibilidad de hablar, de compartir vivencias, que se ubican en las proximidades de lo traumático. Así mismo, ofrece la posibilidad de contener y ligar, personal y colectivamente, los elementos traumáticos que fueron un factor disruptivo en la realidad psíquica. Los dispositivos grupales incluyen talleres, grupos de apoyo y sesiones de orientación. Estos espacios promueven la interacción social y la construcción de redes de apoyo.

El dispositivo grupal, en este caso el dispositivo interfamiliar, conformado por varias familias, se convierte en una microsociedad o microcosmo social en el que es posible generar más diálogos y plantear de manera conjunta nuevas alternativas de acción para la resolución de sus problemas, a través del diálogo interfamiliar se generan resonancias entre los participantes que ven sus problemáticas y modos de interacción reflejados en los otros concurrentes (García Badaracco, 2000).

Como sostienen Baron y Byrne (2005) el dispositivo de grupo interfamiliar es un lugar de aprendizaje social por excelencia en función de su representatividad de todos los agentes sociales, funciona como la escuela de las escuelas, permitiendo revisar las narrativas, los prejuicios, estereotipos y ampliar la cognición tanto personal como social. Este grupo funciona como un lugar artificial pero en el que se reproducen en el aquí y ahora

las relaciones habituales de la familia, poniéndose de manifiesto sus dinámicas familiares y explicitándose sus conflictos vinculares (Lescz y Malat, 2015)

El grupo interfamiliar representa un espacio de colaboración y solidaridad que potencia el sentimiento de pertenencia, gracias al intercambio comunicativo entre los participantes, ofrece compañía, brinda apoyo emocional y acceso a nuevos contactos sociales, contribuyendo a la creación de redes sociales externas a través de las conexiones que se generan entre sus miembros, las familias encuentran apoyo en otras familias que viven situaciones similares, se sienten acompañadas y apoyadas dentro del grupo (Sempere y Fuenzalida ,2017).

Familia: Definición y Dinámicas Familiares

Para dar inicio al tema familia se toma el aporte Del Fresno (2013) el cual sostiene que según la sociología la familia está dentro de las categorías fundamentales de la sociedad, entendiendo que, de ella dependen en mayor medida tanto las tendencias como los cambios sociales que se presentan dentro de un contexto socio-histórico y cultural determinado, asimismo Bronfenbrenner y Evans (2000) sustentan que el ámbito familiar es reconocido como una de los factores más relevantes para el desarrollo humano en todas sus etapas.

Asimismo, como plantea el sociólogo Donini (2005) la familia es como un grupo de personas unidas la cual se ocupan de la crianza y educación de sus hijos, según las tradiciones y normas de su cultura, considera que la familia es el primero y más importante agente de transmisión de valores éticos y sociales, hábitos, costumbres, normas, roles, relaciones y expectativas que tienden a preservar la herencia cultural para las generaciones venideras.

Grusec (2002) ha señalado que la familia es el entorno social por excelencia en el que los niños adquieren las primeras habilidades y hábitos fortaleciendo su autonomía y otras conductas cruciales para la vida.

Eroles (1997) postula que la familia se vuelve poderosa por su influencia permanente en las vidas humanas, entendiendo que es el primer grupo con el cual entramos en contacto al nacer, y dentro del cual permanecemos toda o la mayor parte de nuestra vida, la familia por lo tanto influye en el proceso de nuestra socialización como en el desarrollo de nuestra personalidad, constituyéndose como la unidad básica de desarrollo y experiencia, la cual asegura la supervivencia física y construye lo esencialmente humano del hombre.

La familia es la responsable en forma prioritaria de asegurar a las niñas/os y adolescentes el disfrute pleno y efectivo ejercicio de sus derechos y garantías. Tanto el padre como la madre tienen responsabilidades y obligaciones comunes e iguales en lo que respecta al cuidado, desarrollo y educación integral de sus hijos (Ley de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes, N° 26.061, 2005).

Como señalan Rodrigo y Palacios (1999) los niños reciben influencias desde diversos ámbitos, pero el entorno familiar es fundamental para el crecimiento sano, debido a que es el primero, el más persistente e intenso a nivel afectivo y en el cual se desarrollan los vínculos iniciales y necesarios para la supervivencia, si bien las funciones familiares pueden cambiar a lo largo de la vida de una persona, la familia de origen sigue repercutiendo en la vida de sus miembros.

Según Carvalho (2011) la familia se la considera como la máxima expresión de la vida privada, representando el lugar de intimidad, construcción de sentidos y expresión de sentimientos, donde se exterioriza el sufrimiento psíquico vivido, se transforma en nicho afectivo y de relaciones necesarias para la socialización de los sujetos, logrando así,

desarrollar el sentido de pertenencia a un nuevo campo relacional y a su vez comportándose como un campo de mediación imprescindible.

De esta manera los autores Alves y Dos Santos (2023) afirman la necesidad de comprender a las familias no como una institución aislada, sino que la misma se encuentran dentro de un proceso de producción y reproducción social, son diversas y plurales, permeadas por historias, orígenes y necesidades.

Partiendo de los postulados de Macías et al. (2013) sostiene que la familia es entendida como un sistema constituido por personas conectadas, en el que la conexión está regida por los vínculos consanguíneos establecidos por medio de los lazos biológicos y/o afectivos, dentro de la familia existen normas y reglas bien definidas y cada uno de los integrantes tienen funciones concretas, las cuales guardan relación con el sistema social al que pertenecen y sin cuyos lineamientos el sistema familiar no funcionaría adecuadamente.

A su vez, la autora Rojas (2005) atribuye a la familia la responsabilidad del amparo de sus miembros, especialmente sobre personas que transitan los períodos de la infancia.

Asimismo Guzmán (2018) afirma, que la familia se comporta como el principal contexto donde se desarrolla el ser humano, interpretando que es el lugar más adecuado para el desarrollo emocional, cognitivo y social de los hijos, en donde aprenderán las habilidades básicas para la interacción interpersonal y el autocontrol emocional.

En el mismo sentido, Hernández et al. (2017) considera que es necesario que se entienda a la familia desde un lugar socializador y teniendo presente la importancia que dentro de ella se deben generar vínculos sanos entre padres/madres e hijos, dado que es la familia en donde los niños adquirirán sus primeras pautas de relación social.

La familia es para el sujeto un sistema de participación y exigencias, un contexto donde se generan y expresan emociones, el medio donde se proporcionan satisfacciones y donde se desempeñan funciones que se relacionan con la educación y cuidado de los hijos

(Martínez González, 1996). Dicha conceptualización de la familia nos permite entenderla como un contexto social educativo y de aprendizaje, que puede contribuir, si se dan las condiciones necesarias, al desarrollo humano y personal de todos sus componentes, en niños, jóvenes o adultos en todas las etapas de su desarrollo biológico y evolutivo (Laosa et al 1982), de este modo contribuyen al desarrollo social debido a la función socializadora que cumple la familia a través de la educación (Inkeless et al., 1966).

Como sostiene Donati (2013) la vida familiar trabaja en la adaptación de los hijos para la vida en sociedad, haciéndolos capaces de establecer lazos más amplios, volviéndolos competentes para buscar el bien propio y del otro.

Por otro lado, Ceballos et al. (2004) señalan que la dinámica familiar se puede definir “como una colección de fuerzas positivas y negativas que afectan el comportamiento de cada miembro de la familia, haciendo que ésta, como unidad, funcione bien o mal” (p. 106).

Asimismo, Viveros y Arias (2006) señalan que “la dinámica familiar hace referencia a la movilidad que se da en el clima relacional que construyen los integrantes de la familia para interactuar entre ellos mismos y con el contexto externo” (p.6).

Por último, como plantea Guevara (1996) el abordaje de la dinámica familiar es significativo ya que se considera a la familia como la primera institución que ejerce su influencia en el niño, mediante la transmisión de valores, costumbres y creencias por medio de la convivencia diaria, asimismo, es la primera institución educativa y socializadora del niño.

Camino a la Constitución Subjetiva: Un Descubrir Constante Junto a un Otro

El concepto de subjetividad se refiere a la construcción de subjetividad, aquello que es propio del sujeto, implica un arreglo singular de la pulsión, fantasía, de la relación de objetos y del discurso del otro en la realidad psíquica del propio sujeto (Pachuk et al., 1998).

Cuando un sujeto construye su historia, privilegia un modo de narración por sobre los demás, abrochando en determinado punto un discurso sobre sí mismo y se identificará con determinados modelos desestimando otros, durante este proceso el sujeto se inscribe en un orden simbólico que excede lo individual. (Assef, 2014)

El proceso de constitución de la subjetividad se produce en la relación e intercambio con otros, se construye en la trama intersubjetiva, desde las experiencias infantiles tempranas dentro de una matriz vincular, el sujeto por lo tanto es sujeto del vínculo, dado que su constitución se realiza en la bidireccionalidad vincular, los vínculos son producidos y a su vez producen diferentes tipos de subjetividad. (Berenstein y Puget, 1998)

Según Fernández (2006) la subjetividad se produce en el entre, con los otros, siendo por tanto un nudo de múltiples inscripciones tanto deseantes, históricas, sexuales, psíquicas como materiales. En esta posición la idea de producción, remite a considerar lo subjetivo básicamente como proceso, como un devenir en permanente transformación y no como algo ya dado.

En palabras de Osorio y Yannuzzi (2007) la subjetividad no es algo que nos dan, sino que es una construcción, a partir del trabajo psíquico que inicia el niño cuando nace, junto con otros. La supervivencia de un niño no es algo natural, dado que no es un animal que busca mamar y luego se va, al bebé se lo debe poner en el pecho para que aprenda a mamar, por lo tanto, no sobrevive por la naturaleza, ni por el alimento, sino por alguien quiere alimentarlo y quiere que sobreviva. De acuerdo con los autores citados, sujeto alude a alguien sujetado a Otro, Otro que será el ofertante de la cultura y la vida en sociedad, por tanto, un hijo se hará sujeto cuando pueda separarse de su madre, cuando deje de ser el objeto de satisfacción, logrando salir de esa alienación en la cual él bebe es el objeto del deseo de la madre, siendo todo para ella y a su vez la madre es todo para ese bebe.

Un niño es un sujeto en devenir que se encuentra en proceso de constitución psíquica, y esto es responsabilidad del adulto, de la madre o de quien ejerza dicha función.

Janín (2011) explica que este Otro le dará sentido al llanto, a los gestos, a los movimientos de su bebé, determinará lo que necesita, desea y siente, imponiéndole de esta manera sus propios deseos, identificaciones e ideales, pero atendiendo siempre a las necesidades del bebé.

Como describe Osorio (2009) cuando nace un bebe, no nace un hijo, ya que este, tiene otra entidad, el hijo es nombrado como tal, es deseado e imaginado hasta antes de nacer, se piensa un nombre sin saber aún el sexo, el niño llegara a un lugar en el cual ya se lo nombra y se lo piensa, la madre no solo lo cuidará también brindará estabilidad, generará atractivos del orden libidinal, satisfecerá sus necesidades, transformándose así en fuente de placer, volviéndose prioritaria en la fundación del psiquismo. El mencionado autor, plantea la importancia de Otro significativo el cual no solo es encargado de criar, dar un nombre a sus hijos, proyectarlo, cuidarlo y alimentarlo, sino que también será el responsable de ingresarlo al lenguaje y a la cultura.

Asimismo, Schlemenson (1996) destaca, que todos estos cuidados y procesos de subjetivación que atraviesan la vida de los niños serán mediatizados por diversos factores que dependerán en gran medida de los antecedentes históricos que tienen sus cuidadores como asimismo del lugar de hija/o que han tenido, los condicionantes sociales y el grupo al que pertenecen, esta multiplicidad de voces es la que cría, asiste y acompaña el desarrollo de los niños.

En relación a lo planteado, Janin (2016) reflexiona al respecto y dirá que, desde el nacimiento las vivencias del sujeto serán inscriptas como huellas mnémicas, cargadas de sensaciones y afecto, éstas se irán anudando, reorganizando y ligando, por lo que serán posibilitadoras de estructuración psíquica para ese niño o niña, pero para que esas vivencias sean apacibles deben ser traducidas, se necesitará que haya otro, que no solo calme las necesidades y brinde placer, sino que además signifique lo vivenciado. Dicha autora, afirma que es la mirada de la familia y de las primeras instituciones de las infancias,

quienes construyen y ocupan ese lugar privilegiado para las representaciones de las niñas y niños.

Asimismo, Aulagnier (1977) sostiene que todo ser humano nace en condición de prematuración, en la cual existe una dependencia absoluta hacia otro sujeto, en dicha dependencia, la madre o su referente libidinal afectivo, asiste a las necesidades del bebé, ofreciendo un sostén constitutivo a través del cual comienza a organizarse su psiquismo, ofrece alimentación, abrigo, caricias, palabras, según lo que ella va entendiendo que ese bebé necesita. Es en este sentido la autora destaca que, si no hay otro que se anticipe a las necesidades del bebé, no solo biológicas sino también de sostén y afectivas, no hay posibilidad de organización subjetiva para la construcción psíquica.

De este modo, el adulto que se encuentra a cargo del bebé, no solo se encargará de su alimentación, vestimenta e higiene, sino que en esas acciones también transmite modalidades de circulación afectiva, que van a posibilitar la complejización del aparato psíquico que se está constituyendo, por lo tanto, la fundación del psiquismo implica una dependencia inicial del niño para con el adulto que asiste sus necesidades, que posibilitará generar condiciones para el pensamiento, la actividad representativa y el aprendizaje (Rego y Stigliano, 2016).

Los primeros encuentros, las primeras palabras, caricias, envuelven al niño en un entramado simbólico y libidinal que lo acompañará a lo largo de su vida, este entramado refiere en tanto simbólico, a todo aquello que una madre o su referente libidinal, ofrece para generar espacios de mediación que permitan al sujeto insertarse dentro de un orden familiar, social y cultural ya establecido y el cual lo precede, en tanto, el entramado libidinal refiere a una modalidad singular de oferta que posibilita el acceso al eje placer-sufrimiento que marca significativamente al sujeto en constitución (Rego y Stigliano, 2016).

De este modo, al interior del entramado intersubjetivo que orienta las necesidades de satisfacción biológica del/a niño/a, se transfieren modalidades de ingreso al mundo y

formas predominantes de circulación del afecto, las cuales dan lugar una modalidad singular de producción simbólica por parte del/a niño/a. (Schlemenson, 2009).

Como plantean Osorio y Yannuzzi (2007) debemos considerar a la subjetividad como una construcción psíquica alcanzada por el sujeto, que se inicia al nacer, la cual será acompañada y lograda únicamente por un otro, como figura tutelar. Éste último, que ya se encuentra inserto en la cultura, y ha incorporado códigos de identificación y comunicación, irá posibilitando la vida en sociedad a partir de la historia singular de ese sujeto, para tomarlo e introducirlo en el mundo de la cultura.

Para finalizar, Bleichmar (2014) sostiene que la herencia libidinal y simbólica que los padres transmiten hacia sus hijos brinda un legado de humanización a partir del cual los niños pueden ingresar a un tipo de mundo sesgado por dicha herencia, en donde la curiosidad y el deseo por lo novedoso y desconocido estarán condicionados por la calidad de la oferta afectiva y simbólica de quienes ejercen esas funciones simbólicas primarias (Schlemenson, 2009).

En resumen, el marco teórico expuesto permite comprender la importancia de la psicopedagogía dentro del contexto de los dispositivos grupales de familia a su vez explora y desarrolla el quehacer psicopedagógico, las intervenciones y el impacto dentro de los grupos y las familias. Se ha destacado como la orientación mediada por las/os psicopedagogas/os favorece los espacios de aprendizaje, la construcción de subjetividad, promueve la reflexión y el intercambio, potenciando el bienestar de los sujetos teniendo presente a los individuos como seres biopsicosociales. A partir de la concepción de grupos se plantea un abordaje integral, teniendo en cuenta cómo se relacionan los sujetos con los dispositivos, logrando una articulación y cooperación entre las dimensiones individuales, familiares y sociales. El desarrollo y definición de grupos y dispositivos grupales permite comprender que los mismos se constituyen como herramientas privilegiadas para las intervenciones psicopedagógicas, al constituirse como redes de apoyo, sostén y contención

que permiten la circulación de saberes y el fortalecimiento de los vínculos. A partir de la interacción de las personas agrupadas se logra una construcción individual y grupal posibilitando y habilitando espacios para nuevas significaciones y aprendizajes, generando el desarrollo individual y grupal. Para finalizar, como se expone en el marco teórico, las familias serán las responsables y encargadas de brindar sostén, amor, acompañando el desarrollo de los niños/as como futuros sujetos sociales.

Método

Diseño de estudio

Esta investigación se realizó desde un enfoque de tipo cualitativo, según Hernández Sampieri et al. (2014), dicho enfoque permite una comprensión profunda de los sucesos los cuales serán estudiados, logrando centrarse en la interpretación del significado de las experiencias y de las percepciones de cada uno de los participantes. El enfoque cualitativo es idóneo para explorar vivencias, realidades, contextos y subjetividades de las/os psicopedagogas/os en torno al tema de investigación.

Asimismo, Hernández Sampieri et al. (2010) proponen, que el investigador plantea un problema, pero no se rige por una serie determinada de pasos, realizará un proceso inductivo, siendo este, un enfoque metodológico que parte de la observación y análisis de casos particulares para, luego, producir explicaciones generales o conceptos. Este proceso se caracteriza por ser exploratoria y flexible, a su vez las ideas y categorías surgen directamente de la recolección de datos, en lugar de partir de hipótesis o teorías establecidas, aquí el investigador, no se rige por un esquema rígido o prefijado de pasos, sino que lo estudia desde la visión de quienes lo experimentan. Dicha investigación está enfocada en comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la propia mirada de los participantes en un ambiente natural y vinculado a un contexto determinado,

asimismo, afirma que estas investigaciones buscan alcanzar datos en profundidad de los participantes y de las situaciones teniendo en cuenta las singularidades de cada uno. (Hernández Sampieri et al.,2010)

El trabajo de esta investigación está posicionado bajo el paradigma de tipo interpretativo el cual intenta comprender los significados que las y los psicopedagogas/os atribuyen a sus experiencias al momento de intervenir con las familias, este enfoque en lugar de generalizar los resultados, busca interpretar los fenómenos desde la perspectiva de los propios participantes (Denzin et al, 2012)

Por otro lado, se empleó un diseño de tipo no experimental, según Fassio et al. (2015),es aquel en donde el investigador no manipula deliberadamente las variables independientes ni controla las condiciones del estudio, las observaciones y mediciones se realizan tal como ocurren en su contexto sin ningún tipo de intervención sobre los hechos. Este diseño se caracteriza por tener una observación pasiva en la cual el investigador solo registra y analiza las variables como se presentan sin influir sobre ellas, por presentar una ausencia de manipulación, dado que no se producen cambios en las variables para evaluar los efectos sobre otras y por último este diseño no permite establecer causalidad con el mismo nivel de rigor que un diseño experimental. Los diseños no experimentales se pueden dividir en transversales los cuales recogen datos en un solo momento en el tiempo, permitiendo describir y analizar las relaciones entre variables en ese momento específico y longitudinales que recogen datos a lo largo del tiempo para observar cómo evolucionan las variables y sus relaciones.

Participantes- Muestra

En este estudio participaron un total de 15 psicopedagogas, el rango etario se encuentra entre los 25 y 65 años, las mismas deben desempeñar sus funciones dentro de la

Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 3 familias que sean o hayan sido parte de dispositivos grupales coordinados por psicopedagogos/as.

La muestra es de tipo no probabilística e intencional, por este motivo la selección de los participantes es de manera deliberada. Según Fassio et al. (2015), este tipo de muestra no busca la representatividad estadística, sino que se encarga de seleccionar personas que puedan brindar información relevante y profunda sobre el tema investigado, y que las mismas a través de los conocimientos o experiencias que posean, puedan brindar aportes verdaderamente significativos para los objetivos de la investigación.

Instrumentos

Para la recolección de datos se empleó como instrumento la entrevista semiestructurada guiada por un cuestionario de preguntas abiertas, el cual proporcionó información más amplia y particularmente útil (Phillips, Phillips y Aaron, 2013), que sirvió de orientación para la formulación de preguntas, el cual estuvo sujeto a modificaciones según el devenir de la entrevista. La elaboración del cuestionario fue congruente con el planteamiento del problema e hipótesis (Brace, 2013). Según del Rincón et al. (1995), la entrevista no estructurada puede brindar una mayor cantidad de recursos en relación a los otros tipos de entrevista, esto se debe, que al no ser preguntas prefijadas y presentar un carácter abierto, la persona entrevistada tiene que construir la respuesta, a su vez son flexibles y permiten mayor adaptación a las necesidades de la investigación y a las características de cada uno de los sujetos.

Procedimiento

A los participantes, primeramente, se los contactó de manera telefónica, a través de mensajería de Whatsapp, para las entrevistas se utilizaron las plataformas digitales Zoom y/o Meet y videollamada de Whatsapp.

Consentimiento Informado

En la búsqueda de garantizar la ética de la investigación, previamente a la entrevista, se realizó la lectura y firma del consentimiento informado, de este modo se explicó los alcances y detalles de la investigación. Losada (2014) explica que el consentimiento informado es un procedimiento de carácter fundamental que forma parte de una investigación, asegurándose que los participantes comprendan el propósito del estudio y los derechos que tienen, como la confidencialidad y la voluntariedad de su participación, buscando de este modo proteger la autonomía y el bienestar de cada uno de los participantes.

Resultados

El siguiente apartado expone los resultados obtenidos a partir de la administración de las entrevistas a las psicopedagogas y a las familias que fueron o son parte de dispositivos grupales de orientación psicopedagógica. La información recolectada fue analizada de manera cualitativa, de este modo se pudo determinar si los objetivos planteados fueron alcanzados, lograr identificar la importancia del trabajo grupal, las tensiones propias que implica el trabajo en grupo, así como el aprendizaje colectivo a partir de los espacios grupales.

El objetivo general el cual implica la descripción del quehacer psicopedagógico con sus orientaciones y herramientas dentro de dispositivos grupales, se ve reflejado en el análisis de los resultados obtenidos en los cuales se puede observar que tanto profesional es como familias trabajador en conjunto sobre la base de las intervenciones de los profesionales, pudiendo reconocerse una práctica psicopedagógica que no sólo interviene, sino que habilita y permite el surgimiento de saberes nuevos mediante la circulación de la palabra, la escucha activa y el sostén mutuo. A partir de las herramientas utilizadas, como ser dinámicas grupales, intercambio de experiencias y construcción de acuerdos colectivos, los cuales permitieron visibilizar y acompañar las necesidades emergentes, latentes y

fueron posibilitadoras de promover vínculos inter-familiares las cuales expresaron que a partir de los espacios grupales se sintieron contenida, comprendidas, apoyadas y orientadas.

A partir de las respuestas de los participantes se pudo observar un factor común que actuaba como obstáculo, el tiempo y ciertas resistencias iniciales por parte de las familias, no obstante dichos factores no impidieron el compromiso sostenido con el espacio. Las profesionales señalaron que las familias, en su mayoría, mostraron una buena predisposición hacia las sugerencias brindadas por ellas, a compartir sus experiencias y describieron que los participantes mostraban una actitud de sostén mutuo entre pares. A partir de las entrevistas ha sido posible describir e identificar las prácticas y herramientas psicopedagógicas utilizadas.

En relación al objetivo que busca identificar las diferentes intervenciones psicopedagógicas llevadas a cabo en los dispositivos grupales de familia. Se puede identificar que las intervenciones que se pusieron en práctica al momento de llevar a cabo los encuentros fueron la escucha activa, el uso del grupo como espejo para pensar lo propio, el trabajo con relatos personales, trabajando desde el vivenciar de cada familia y el ofrecimiento de espacios destinados a devoluciones grupales e individuales. Los profesionales encuestados mencionaron que su rol dentro de los grupos no se redujo simplemente al de orientadores, sino que funcionaron también como facilitadores de la palabra, actuando de mediadores entre los distintos discursos que circulaban.

Los diferentes tipos de intervenciones fueron interpretadas como oportunidades para la construcción de aprendizajes colectivos, en medio de la novedad y en muchas situaciones de lo no previsto y emergente, propiciaba un terreno propicio de construcción conjunta de saberes, como plantea Filidoro (2018), las prácticas psicopedagógicas se construyen desde lo situacional, sin una receta previa, sino desde el encuentro singular con el otro.

El poder identificar e interpretar los diferentes tipos de intervenciones desarrolladas, permitió poder analizar cómo impactan dichas intervenciones en los dispositivos grupales.

En relación al objetivo que considerar a las intervenciones psicopedagógicas dentro de los grupos de familia como herramientas necesarias para el desarrollo psicosocial, se tiene en cuenta que las familias en su mayoría ingresaron a los grupos de forma voluntaria y sostuvieron el espacio por elección propia, a partir de los testimonios recopilados, tanto de profesionales como de familias, se logró evidenciar que los dispositivos grupales se convirtieron y funcionaron como espacios de aprendizaje en múltiples niveles y aspectos, las familias lograron incorporar conocimientos referidos a la crianza, pudieron ser conscientes sobre la importancia de la escucha, de los vínculos y, especialmente, sobre sí mismos en relación con otros. Las familias, en su mayoría, manifestaron que en el grupo pudieron reflexionar sobre sus prácticas, con otros, que a su vez pudieron resignificar sus experiencias y encontrar nuevas formas de acompañar a sus hijos/as, nuevas maneras de vincularse con ellos, sentirse acompañados y escuchados.

Las psicopedagogas, por su parte, destacaron cómo estos espacios facilitaron la emergencia de conflictos latentes, inconscientes que en más de una ocasión determinaban el destino de un encuentro, los cuales terminaban siendo abordados desde una perspectiva colectiva. Observaron que el trabajo grupal habilitó espacios de elaboración conjunta y aprendizaje colectivo generando un entorno propicio para la transformación de ciertas dinámicas vinculares, la posibilidad de construir nuevas estrategias relacionadas con la crianza y poder identificar la importancia de compartir sus experiencias personales.

Este aprendizaje, no fue visto ni considerado como un aprendizaje vertical, sino que fue definido como colaborativo, circular y situado, dado que no sólo eran las profesionales las que a partir de sus intervenciones lograban movilizar al grupo o impartir conocimientos desde un posicionamiento dogmático, sino que el grupo y sus integrantes también lograban construir de manera conjunta espacios de aprendizaje. En muchos casos, la palabra de otro

que había vivido una situación similar fue más movilizadora que una intervención profesional directa.

No obstante las intervenciones actuaron como herramientas de desarrollo psicosocial, promoviendo nuevas comprensiones y formas de estar en vínculo, permitiendo que los encuentros se transformarán en espacios de donde el saber circulaba en cada uno de sus rincones.

Por último en relación al objetivo que busca reconocer a los grupos de familias como espacios de aprendizaje continuo. Los resultados de las entrevistas evidenciaron que las familias si se encuentran acompañadas y participan de un encuadre sostenido por prácticas psicopedagógicas comprometidas, se transforman en espacios de aprendizaje permanente. A través de la circulación de la palabra, el intercambio de experiencias, el trabajo reflexivo y la escucha activa, se construyen saberes que no sólo se vinculan con el aquí y ahora del grupo, sino que trascienden a través del tiempo, formaron parte de una nueva manera de entender los vínculos, las dinámicas familiares y el día a día con sus hijos.

Las familias coincidieron que el grupo actuó como un lugar de espejo en el cual podían ver reflejadas muchas de sus vivencias y problemáticas, que los consejos y estrategias de otras familias les permitió enriquecer sus recursos. También destacaron que la posibilidad de ser escuchados sin ningún tipo de juicio y la posibilidad de construir colectivamente nuevas significaciones les permitió generar un sentimiento de pertenencia y contención emocional dentro del grupo.

Por otro lado las psicopedagogas, destacaron que el grupo, como dispositivo, permitió sostener un trabajo a través del tiempo, atravesado por diferentes problemáticas, con avances que, aunque muchas veces no eran lineales, ni observables a simple o a primera vista, sí fueron significativos. Incluso frente a resistencias o abandono puntual del espacio grupal, se logró mantener la dinámica de construcción continua. Los grupos fueron

vivenciados como espacios que, más allá de los encuentros formales y pautados, dejaron aprendizajes duraderos.

En síntesis, los resultados obtenidos a partir de la recolección de información brindada de las entrevistas permiten afirmar que los dispositivos grupales son espacios propicios para la intervención psicopedagógica con familias. Si bien se identificaron obstáculos, mencionados por las profesionales, como la disponibilidad horaria, la falta de constancia o ciertas resistencias iniciales, estos factores no impidieron el surgimiento de experiencias significativas, aprendizajes compartidos y redes de contención.

Se puede determinar que tanto desde la perspectiva de los profesionales como de las familias, coinciden en que los dispositivos grupales han sido espacios que favorecen la circulación de la palabra, habilitan procesos reflexivos, acompañan la construcción subjetiva de las familias y promueven el bienestar de los participantes, otorgándoles confianza y seguridad.

Los resultados obtenidos sostienen la hipótesis inicial, las intervenciones psicopedagógicas en dispositivos grupales de familias generan un impacto positivo, convirtiéndose en espacios de intercambio y construcción compartida de saberes, dado que estos dispositivos intermediados por psicopedagogas actuaron como redes de apoyo fomentando la autonomía, la autoobservación y la participación activa de sus integrantes.

Discusión

El presente capítulo tiene como finalidad analizar los resultados obtenidos a partir de las investigaciones a la luz del marco teórico, conceptual y empírico desarrollado en este trabajo y de las investigaciones incorporadas en el capítulo Estado del Arte, reflexionando sobre el cumplimiento tanto con el objetivo general “describir el quehacer psicopedagógico, su orientación y herramientas en el acompañamiento a familias a través de dispositivos grupales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” como así también de la hipótesis

propuesta que sustenta el presente trabajo “Las intervenciones psicopedagógicas en dispositivos grupales de familias generan un impacto positivo, convirtiéndose en espacios de intercambio y construcción compartida de saberes”.

Los hallazgos empíricos expuestos en el apartado Resultado evidencian que los dispositivos grupales con familias representan espacios de aprendizaje colaborativo, en el cual las familias logran aprendizajes significativos desde el discurso del otro. Estos resultados se encuentran en consonancia con lo que sostiene Filidoro (2018), al afirmar que las prácticas psicopedagógicas no son el lugar de lo reproducible ni estandarizado, sino que se construyen en el encuentro con lo singular. Por lo tanto, en estos espacios grupales donde se habilitó lo subjetivo, lo colectivo y lo afectivo, es donde las familias lograron capitalizar, no sólo las intervenciones de las profesionales sino que a partir de la circulación de la palabra se lograron crear dimensiones esenciales para el desarrollo de aprendizajes significativos.

La coincidencia que se pudo observar del análisis de las entrevistas entre las psicopedagogas y familias se dio en cuanto a la valoración positiva sobre los espacios grupales, lo cual permite ratificar la hipótesis de que las intervenciones psicopedagógicas en dispositivos grupales generan un impacto positivo, permitiendo la circulación de la palabra, la elaboración conjunta de saberes y espacios de intercambio , logrando una sólida construcción de redes de contención. Tal como plantea García Badaracco (2000), los grupos interfamiliares se constituyen como microsociedades donde se reflejan y resignifican tanto los vínculos, como las prácticas familiares.

Desde una mirada teórica, los resultados también reafirman que la intervención psicopedagógica en estos contextos no se basa únicamente en técnicas estandarizadas o en el uso de herramientas, sino que remite a una posición ética, crítica y reflexiva. Según Caneda (2018), el quehacer psicopedagógico es una forma particular de escuchar, interrogar y leer al otro sin prejuicios, permitiendo a su vez que los sujetos se apropien de

sus procesos. Esta postura se vio reflejada en el discurso de los profesionales a la hora de trabajar con las familias, la dedicación, el seguimiento y el compromiso con el cual llevaban adelante cada encuentro, como así también la apertura progresiva de las familias a participar activamente del dispositivo, teniendo presente los obstáculos, como el tiempo o las resistencias iniciales, que fueron mencionados por ambos grupos entrevistados.

Los resultados han dejado en evidencia que los dispositivos grupales no sólo promueven aprendizajes o brindan herramientas a las familias, sino que intervienen en la dimensión psicosocial de las familias, dado que muchas lograron fortalecer sus vínculos, sus habilidades parentales y capacidad de escucha. Como sostiene Riaño (s.f), los grupos permiten intercambiar recursos simbólicos, afectivos y prácticos que benefician al conjunto. Es por esto que se puede entender a los grupos como redes de apoyo y sostén, que permiten a su vez transformaciones significativas tanto del modo de pensar, decir como de actuar.

Al analizar las entrevistas se observó que el factor común en varias de ellas era la circulación de la palabra, es un hallazgo central, ya que refuerza la idea de que los dispositivos grupales operan como espacios simbólicos en los cuales se habilita un lugar de escucha activa, de empatía y la posibilidad de poner en palabras experiencias y situaciones que muchas veces fueron silenciadas en el ámbito familiar. Tal como lo plantea Baeza (2014), estos espacios de grupo permiten el surgimiento de una red subjetivante que articula el plano de lo individual con lo colectivo, generando de este modo sentido y pertenencia.

Asimismo, el grupo fue reconocido por las familias entrevistadas como un lugar de aprendizaje continuo, siendo un espacio en donde no sólo se llevaban a sus hogares recomendaciones de las profesionales sino que sumaban a su bagaje, consejos y recomendaciones de sus pares. Esto puede relacionarse con el término acuñado por Ausubel (1978) aprendizaje significativo, ya que los nuevos conocimientos y estrategias

adquiridas se vincularon con experiencias previas, favoreciendo así, la integración de saberes útiles para su vida cotidiana.

Por otro lado, en relación al rol psicopedagógico, los datos recabados muestran que las profesionales desde su rol, actuaron como facilitadoras del proceso grupal, alejándose del lugar de experto para asumir una función que les permitió el encuentro, la pregunta, el conflicto y la construcción compartida, normatizando el hecho de que el grupo se nutriera y aprendiera y lograra una construcción de saberes desde la experiencia y no desde lo normativo e impuesto. Esta visión se relaciona con lo planteado por Castorina y Filidoro (2020), quienes conciben el rol psicopedagógico como una práctica artesanal, situada y singular.

Los resultados empíricos mostraron que las psicopedagogas llevaron adelante su intervención grupal como un trabajo artesanal, singular, entendiendo las particularidades de las familias, permitiendo que el espacio sea un lugar de construcción conjunta, permitiendo la novedad y no lo previsto, estas situaciones son planteadas por Filidoro (2016) cuando define a la intervención como un "acontecimiento" que no puede ser anticipado por un manual, sino que se construye en el encuentro, en la escucha y en la decisión ética del profesional. La mayoría de los testimonios dan cuenta de intervenciones donde la escucha, la pregunta y la posibilidad de construir nuevos sentidos y aprendizajes fueron parte constitutiva y crucial del dispositivo.

La posibilidad de construir sentidos nuevos en lo grupal surge de una escucha activa, sensible, que se ofrece como espejo, para que el otro se piense, las intervenciones referidas por las profesionales muestran que el grupo familiar se transformó en un espacio de resonancia y espejo, donde el decir de uno resonaba en el otro transformándose en un posible vehículo de elaboración para un otro.

El análisis también muestra que los dispositivos grupales permiten un cambio en la posición subjetiva de los participantes. Las familias pasaron de ser receptoras de saberes a

convertirse en sujetos activos, productores de saberes situados, a partir de sus intervenciones o consejos como solían decir las familias entrevistadas. Esta transformación está en consonancia con lo planteado por Baeza (2014), quien afirma que los grupos son espacios de acción y reflexión, donde se rompen las lógicas verticalistas y se produce una horizontalidad transformadora, no hay recetas mágicas brindadas por magos sin varita, sino que hay un esfuerzo colectivo que transforma lo desconocido en familiar, lo ajeno en propio, lo singular en plural.

El posicionamiento profesional que fue descrito por las entrevistadas confirma que las intervenciones realizadas por ellas no buscaban enseñar a las familias, sino crear condiciones para que ellas mismas resignifiquen sus historias, elaboren sus malestares y construyan nuevas estrategias, la idea de grupalidad siempre estaba presente a la hora de diseñar el espacio, las intervenciones se apoyaban en esta idea del compartido y la circulación de la palabra. Desde esta perspectiva, los aportes de Caneda (2018) son fundamentales, dado que la autora concibe el quehacer psicopedagógico como una posición ética y política, donde se escucha sin prejuicios, se pregunta desde la duda y se interviene desde una responsabilidad compartida.

En relación a las familias también se pudo observar que el compromiso de ellas hacia el espacio fue un factor clave en el sostenimiento del dispositivo, en la mayoría de los casos, las familias buscaban la manera de seguir participando, por otro lado, adoptaron las sugerencias, se apoyaron mutuamente y valoraron el intercambio como fuente de orientación, a raíz de esto se puede confirmar la importancia del grupo como herramienta terapéutica y educativa, tal como lo proponen Zerbino (2012) y Baron y Byrne (2005).

Por último, los resultados, los objetivos y análisis descritos en este capítulo se encuentran en sintonía con los antecedentes revisados. Las investigaciones seleccionadas en el estado del arte permitieron contextualizar y articular el abordaje psicopedagógico con

familias en distintos escenarios. A continuación, se expone un análisis de cada una de ellas, en relación con los hallazgos de esta tesis.

Echeverri Palacio (2020) Propuesta de intervención psicopedagógica familia e institución de Colombia. Esta investigación señala la importancia del acompañamiento psicopedagógico para articular las prácticas institucionales y familiares. Al igual que en la investigación realizada, se evidencia que la orientación profesional a padres favorece los procesos terapéuticos y fortalece los lazos familiares. Esta idea de responsabilidad compartida entre las familias y las instituciones se relaciona con la teoría expuesta de Bronfenbrenner (1987) sobre la importancia de interconexión entre los sistemas que rodean al sujeto.

La investigación de Muñoz Fernández (2021) sobre el Impacto de las Altas Capacidades Intelectuales en el contexto familiar de España expone la vulnerabilidad y escasas herramientas que tiene las familias para afrontar determinadas situaciones y cómo a partir de las intervenciones psicopedagógicas se logra brindar un espacio de contención. Es coincidente con la investigación presente al mostrar que el dispositivo grupal permite compartir preocupaciones, disminuir el aislamiento y generar redes de apoyo.

La investigación de Samaniego Garcés (2021), Sistema de talleres para fortalecer la participación familiar de Ecuador, se realiza a partir de talleres destinados a mejorar el vínculo afectivo y comunicativo entre padres e hijos se alinea con la propuesta de dispositivos grupales como espacios que promueven la escucha, la empatía y el aprendizaje significativo (Ausubel, 1978). Este trabajo también confirma que los cambios en la relación familiar repercuten directamente en la vida escolar de los niños, esto fue mencionado por algunas de las familias entrevistadas.

Gómez Muñoz y Del Valle Grisales (2021) realizaron un estudio de Relación familia escuela y cuidado infantil en Colombia, dicho estudio se centra en la construcción colectiva de saberes como eje central del aprendizaje en grupos familiares. Al igual que lo presentado

en esta investigación, se reconoce que las familias aprenden entre sí, a partir del intercambio y la resonancia con otros discursos. Esta idea se refuerza con el aporte de Baeza (2014), quien plantea que los grupos funcionan como redes de acción-reflexión.

Bedoya Cardona y Herrera Rivera (2022) en su trabajo de Técnicas y estrategias en intervención familiar muestran que el acompañamiento debe integrar modelos clínicos, educativos y comunitarios. Esta pluralidad de acciones coincide con las intervenciones que llevaron a cabo las psicopedagogas entrevistadas, desde la idea de complejidad (Morin, 1990), es que resulta posible alejarse de lo normativo de las recetas únicas y promueve intervenciones situadas, construidas a partir de lo singular (Filidoro, 2016).

La investigación de Peláez Torres y Valencia (2023), Trayectoria universitaria de estudiantes con Asperger de Colombia, destaca la importancia del acompañamiento familiar para la inclusión educativa. Como se sostiene a lo largo del trabajo, los dispositivos grupales contribuyen a generar condiciones que permitan a las familias empoderarse, ser partícipes activos dentro de sus familias, contar con herramientas, traspasar la barrera del desconocimiento y a su vez poder sostener los procesos de escolarización y desarrollar estrategias de afrontamiento ante situaciones conflictivas o desconocidas.

Gamboa Jiménez et al. (2024), en su propuesta pedagógica Jugar en familia(s), promueven al juego como práctica vincular y herramienta de fortalecimiento afectivo, se alinea con el relato de una familia entrevistada y de una profesional en la que el juego fue parte de uno de los encuentros logrando así articular el aprendizaje, con el placer y lo lúdico.

Burgos Alomía y Amariles Villegas (2023) con su trabajo el Fortalecimiento familiar para mejorar el rendimiento académico de Colombia, en el cual resalta cómo la participación activa de las familias mejora el desempeño escolar de los niños y Candia (2021) en el Acompañamiento familiar en niños con TEA de Argentina con la participación familiar en la implementación de SAAC (sistemas aumentativos de comunicación) como clave para la

autonomía infantil, refuerza la idea de que los dispositivos grupales no sólo promueven aprendizajes familiares, sino que impactan positivamente en las trayectorias escolares, también confirma que cuando las familias son protagonistas de los dispositivos, se empoderan en su rol parental y colaboran más activamente con los procesos de aprendizaje y responsabilidad parental.

Por último la investigación de López Valazza (2020) ,Dispositivos grupales en promoción de la salud mental de Argentina coincide con la investigación desarrollada, al concebir los dispositivos grupales como espacios terapéuticos y preventivos. Desde esta investigación se promueve que los dispositivos intrafamiliares no sólo contienen el malestar, sino que permite resignificarlo colectivamente, abordándolo de forma grupal, transformando el sufrimiento en saber compartido, constituyéndose en un aprendizaje significativo.

Por lo tanto, el capítulo discusión confirma que el trabajo psicopedagógico en dispositivos grupales con familias se vuelve una herramienta poderosa de promoción del bienestar psicosocial de los participantes, de prevención de padecimientos subjetivos y de fortalecimiento de la función parental. Las intervenciones no se limitan a lo educativo en sentido estricto, sino que articulan diversas dimensiones tanto vinculares, afectivas, simbólicas, sociales como subjetivas.

Asimismo, el abordaje psicopedagógico como sostienen las profesionales entrevistadas se sustenta en una ética del cuidado, la escucha y la alteridad, sin recetas previas, ni ideas preconcebidas. Como también lo mencionaron las familias participantes, sentirse escuchadas, alojadas y reconocidas por otras familias y por profesionales, les permitió recuperar su rol dentro de la familia, sentirse seguras en su lugar de madres y acompañadas.

Por último se destaca también que el éxito de las intervenciones no dependen exclusivamente de técnicas o modelos teóricos, como se ha mencionado anteriormente, sino que dependerá del posicionamiento ético del profesional, su capacidad de escucha, su

sensibilidad para detectar las demandas y su creatividad para construir junto a los otros, nuevas estrategias para afrontar los desafíos. Como plantea Souto (1993), el riesgo del saber psicopedagógico está en volverse dogmático, por lo contrario este trabajo, promueve una mirada reflexiva, situada, abierta al acontecimiento y flexible en cuanto a sus intervenciones y posicionamientos. No se parte de una teoría que se aplica, sino que la teoría será la que oriente a una práctica abierta, dialógica y contextual.

Conclusión

El presente capítulo tiene como objetivo presentar una síntesis integradora del recorrido realizado en esta investigación. Retomando los aportes y resultados, para elaborar una conclusión que refleje el trabajo teórico, metodológico y empírico, valorando el cumplimiento de los objetivos propuestos y el sentido de la indagación realizada. En el mencionado apartado, se explicitan las limitaciones que atravesó el proceso investigativo, y su vez se proponen nuevas líneas posibles de investigación, y se formulan propuestas de intervención que permitan seguir profundizando el trabajo psicopedagógico con familias desde una perspectiva grupal, buscando habilitar nuevos interrogantes y acciones que alimenten y nutran el campo profesional desde una mirada crítica, situada y transformadora.

Como resultado de la investigación elaborada, se ha podido inferir lo beneficioso y enriquecedor que resulta una intervención psicopedagógica en dispositivos grupales de familias. De modo que, retomando la hipótesis inicial “Las intervenciones psicopedagógicas en dispositivos grupales de familias generan un impacto positivo, convirtiéndose en espacios de intercambio y construcción compartida de saberes”, considero, que estos dispositivos son un puente que posibilita el acceso a nuevas formas de vincularse y nuevos aprendizajes que en palabras de Schlemenson (1996) aprender es más que saber, es una forma de abrirse al mundo y enriquecerse. Teniendo en cuenta que las profesionales,

basaron sus intervenciones en prácticas que alojaron y dieron lugar a lo singular de cada una de las personas dentro de los grupos, lejos de mediciones y prescripciones, buscando una construcción conjunta del conocimiento.

El grupo permitió un intercambio beneficioso, la posibilidad de escucha, permitiendo la circulación de la palabra e incluyendo otras miradas. En esa dialéctica de enseñanza y aprendizaje, en ese tomar algo de otros para uno mismo, es donde, en palabras de Bleger (1985) se produce un enseñaje, entendiendo que no se puede enseñar mientras no se aprende en el acto mismo de enseñanza.

Aportes y contribuciones de la investigación

Esta investigación permitió describir e interpretar el quehacer psicopedagógico en dispositivos grupales con familias en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, destacando el rol y las intervenciones de las psicopedagogas, propiciando a partir de los encuentros espacios de escucha, aprendizaje colaborativo y contención emocional. Se pudo observar que estos dispositivos no sólo se encargaron de promover escenarios para desarrollo de aprendizajes significativos, sino que también funcionan como espacios de transformación subjetiva, tanto individual como colectiva.

Entre los principales aportes de esta investigación se encuentran, la visibilización de los grupos familiares como escenarios de aprendizaje colaborativo y continuo, en los que a partir de la circulación de la palabra, se resignifican experiencias y se construyen nuevas formas de acompañamiento familiar, de contención y resolución de diversas situaciones problemáticas. Se identificó a la intervención psicopedagógica como práctica situada, ética y reflexiva, que va más allá de una simple aplicación técnica, logró generar una construcción conjunta de voces y saberes. Asimismo esta integración de voces profesionales y familiares da cuenta de una práctica que se sostiene en el encuentro con el otro y no se remite únicamente a lo impuesto desde el saber, una mirada o una intervención profesional.

La presente investigación evidenció una notable articulación entre teoría y práctica, lo que permitió comprender a los dispositivos grupales como herramientas y a su vez espacios de intervención psicosocial, los cuales impactan no solo en el ámbito privado de las familias sino que atañen desde el ámbito social como el educativo.

Esta tesis confirma la hipótesis propuesta: "Las intervenciones psicopedagógicas en dispositivos grupales de familias generan un impacto positivo, convirtiéndose en espacios de intercambio y construcción compartida de saberes".

Para finalizar, tal como lo propone Macías et al. (2013), desde una mirada sistémica, la familia es un sistema donde cada modificación en un miembro impacta en la totalidad del grupo familiar. A partir de la recolección y análisis de las entrevistas, se observó que las intervenciones grupales fueron promotoras de cambios al interior familiar, reconfigurando roles, estilos de comunicación y vínculos afectivos. Esto confirma la necesidad de seguir apostando a prácticas psicopedagógicas con enfoque grupal e interfamiliar, que tengan la capacidad de hacer dialogar, en un encuadre previamente pactado, la multiplicidad de voces, experiencias y puntos de vista de cada uno de los miembros del grupo.

Limitaciones de la investigación

Al ser un trabajo situado, esta investigación presentó determinadas limitaciones propias de su encuadre como ser:

En primer lugar, el número reducido de familias participantes las cuales fueron tres (3) y de profesionales los cuales fueron quince (15), esto limita la posibilidad de generalizar los hallazgos a otros contextos o poblaciones, limita la diversidad de opiniones y resultados. En segundo lugar, la investigación se desarrolló en un tiempo acotado, lo que impidió realizar un seguimiento longitudinal para observar procesos de cambio a largo plazo, tanto en el grupo de muestra como en posibles nuevos integrantes. En tercer lugar otro tipo de limitación está relacionada con el tipo de instrumento de recolección de datos y al tratarse

de una metodología cualitativa a partir de entrevistas semiestructuradas, los datos obtenidos se centran en percepciones y relatos, sin posibilidad de medición estandarizada ni de una observación directa. Asimismo los resultados obtenidos surgen del análisis e interpretación subjetiva del investigador, involucrando de este modo creencias e ideas propias. Cabe destacar por último que la muestra al ser tomada únicamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, limita el alcance de la investigación en términos geográficos.

Líneas de investigación futuras

A partir de los hallazgos y las limitaciones encontradas en el desarrollo del presente trabajo, se proponen las siguientes líneas de investigación futura, que permitan identificar diversas áreas con el fin de enriquecer el tema estudiado.

Es importante tener presente que el ampliar la muestra incluyendo una mayor diversidad de familias, con diferentes trayectorias educativas, culturales y sociales de diversas zonas geográficas permite ampliar los horizontes de intervención e interpretación.

El poder implementar estudios longitudinales que permitan evaluar los efectos sostenidos en el tiempo de las intervenciones psicopedagógicas grupales, brindando un resultado que logre ser lo más consistente y contextualizado posible.

Explorar la articulación entre dispositivos grupales familiares y las instituciones escolares u otros espacios comunitarios, permitirá tener una visión general de los distintos actores sociales y el impacto de las intervenciones en cada uno de los contextos que forman parte de los sujetos.

Por otro lado se sugiere, la posibilidad de investigar las prácticas psicopedagógicas en otros dispositivos colectivos como ser, comunitarios, terapéuticos, escolares, residencias para personas mayores y poder comparar modalidades de intervención, con la finalidad de nutrir la práctica psicopedagógica dentro del ámbito grupal.

Estas líneas de investigación permitirán continuar profundizando el impacto y la potencia del trabajo psicopedagógico en clave grupal de familias.

Propuestas de intervención

El presente trabajo de investigación no sólo busca describir una situación analizada, sino también la posibilidad de generar propuestas que nutran y enriquezcan la práctica y abordaje profesional. A continuación se proponen las siguientes acciones:

- Consolidar los dispositivos grupales como una herramienta y práctica habitual dentro del campo psicopedagógico, reconociendo su valor preventivo, formativo y terapéutico. Entendiendo a su vez como espacios de construcción conjunta y aprendizaje significativo.
- Diseñar talleres psicopedagógicos para familias que tienen a sus hijos en terapias, como parte del tratamiento, donde se promuevan espacios de escucha, intercambio de experiencias y orientación sobre crianza, comunicación y vínculos, entendiendo que las familias son parte fundamental para el desarrollo psicosocial de sus hijos.
- Formar psicopedagogos/as en el abordaje grupal brindando herramientas teóricas y técnicas para la coordinación y seguimiento de grupos.
- Para trabajar mediante dispositivos grupales, es importante realizar un trabajo en red con otros profesionales de diversas disciplinas como por ejemplo: trabajadores sociales, psicólogos, docentes para ampliar el alcance y la efectividad de las intervenciones.
- Generar redes de apoyo entre familias, fortaleciendo el intercambio y el acompañamiento mutuo, comprendiendo que el sostén y la cooperación es fundamental para el desarrollo de espacios de aprendizaje.

Las mencionadas propuestas buscan transformar e innovar la práctica psicopedagógica desde una mirada compleja, situada que busca comprometerse con las realidades sociales, afectivas y educativas de las familias.

Referencias

- Alves, A. y Dos Santos, R. (2023). Modos de Ser y Vivir en Familia: perspectivas del Trabajo Social con Familias . *Kera Yvoty: Reflexiones Sobre La cuestión Social*, 8(2), 1–21.
<https://doi.org/10.54549/ky.8.2023.e3556>
- Anzieu, D. (1993). *El grupo y el inconsciente. Lo imaginario grupal*. Biblioteca Nueva.
- Assef J. (2014). *La subjetividad hipermoderna*. *Conclusiones Analíticas* 1 (1), 143-156.
Universidad Nacional de la Plata.
- Aulagnier, P. (1977). *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*.
Amorrortu Editores.
- Ausubel, D. (1978). *Psicología Educativa*. Trillas.
- Baeza, S. (2014). Edición Especial Monográfico sobre Psicopedagogía: En memoria de Mónica Valle *nuevos desafíos hoy "Hacia las mejores prácticas del mañana"*.
Revista Contexto de Educación 12.
<https://www.hum.unrc.edu.ar/publicaciones/contextos/vol12.html>
- Balloni Aguilar, M. y Magnoli, M. (2023). Trabajo Social y abordaje de las violencias contra las infancias: (re)construyendo estrategias de intervención interdisciplinarias. *Margen* 110, septiembre. <https://www.margen.org/suscri/margen110/Balloni-110.pdf>
- Baron, R. A. y Byrne, D. (2005). *Psicología Social* (10ª Ed.). Pearson Prentice Hall.
- Baz, M.(2001) *Génesis social y teórica de la intervención grupal en México*. Inédito.
- Bedoya Cardona, L. M. y Herrera Rivera, O. (2022). *Técnicas y estrategias implementadas en la intervención con familias en temas de crianza*. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 18(1). <https://doi.org/10.15332/22563067.7878>
- Berenstein, I. y Puget, J. (1998). *Diccionario de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*. Ediciones del Candil.

- Bion, W. R. (1994). *Experiencias en grupos*. Paidós.
- Bleichmar, S. (2014). *Las teorías sexuales en Psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós.
- Bleger, J. (1985). *Temas de Psicología. Entrevista y grupos*. Ediciones Nueva visión
- Bleichmar, S. (2014). *Las teorías sexuales en Psicoanálisis*. Paidós.
- Bornstein, M. H. (2002). *Handbook of parenting, Children and Parenting*. Psychology Press
- Brace, I. (2013). *Questionnaire design, How to plan, structure and write survey material*
for effective market research. Kogan Page.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y deseados*. Paidós.
- Bronfenbrenner, U. y Evans, G.W. (2000). Developmental Science in the 21st Century: Emerging Questions, Theoretical Models, Research Designs and Empirical Findings. *Social Development*, 9: 115-125. <https://doi.org/10.1111/1467-9507.00114>.
- Burgos Alomía, L.V. y Amariles Villegas, W.A. (2023). Propuesta Psicopedagógica de fortalecimiento familiar para promoción del rendimiento académico en estudiantes de primaria. *Actualidades Pedagógicas*, 81, 17-31.
<https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss75.2>
- Candia, L. F. (2021). *La función del acompañamiento familiar en la intervención psicopedagógica con Sistemas Alternativos y Aumentativos de Comunicación en niños (de 5 a 7 años) con Trastorno de Espectro Autista, en consultorio psicopedagógico de zona oeste, Conurbano Bonaerense* [Tesis de grado, Universidad Abierta Interamericana].
<https://repositorio.uai.edu.ar/handle/123456789/166>

- Caneda, M.C. (2018). Clínica de la prevención de los problemas de aprendizaje Intervenciones posibles. En Filidoro, N., Dubrovsky, S., Rusler V., Enright, P., Mantegazza, S., Lanza, C., Pereyra B. y Serra, C. (Eds.), *Miradas hacia la educación inclusiva* (pp.103- 119). II Jornada de Educación y Psicopedagogía (FFyL, UBA).
- Carballeda, A. J. M. (2008). Problemáticas sociales complejas y políticas públicas. *Revista CS*, (1), 261-272. <https://doi.org/10.18046/recs.i1.409>
- Carballeda, A. J. M. (2012). *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Paidós.
- Castorina, A. (2017). Los obstáculos epistemológicos en la constitución de la psicopedagogía 25 años después. En Filidoro, N., Dubrovsky, S., Rusler, V., Lanza, C., Mantegazza, S., Pereyra, B. y Serra, C. (Comp.) *Pensar las prácticas educativas y psicopedagógicas*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Colección Saberes.
- Carvalho, C. V. (2011). Família Unipessoal. *Revista da Faculdade de Direito da Universidade Federal de Minas Gerais*,59, 57-78.
<https://revista.direito.ufmg.br/index.php/revista/article/view/149>
- Castorina A. y Filidoro N. (2020). Conversación: sobre la posibilidad de una psicopedagogía enmarcada programáticamente en la perspectiva del pensamiento complejo. En Filidoro N., Enright P., Lanza C., Mantegazza S. (Comp.). IV Jornada de educación y psicopedagogía: *La psicopedagogía en tiempo de interpelaciones*. (323-378). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Colección Saberes.
- Ceballos, G., Vásquez, G., Nápoles, R. y Sánchez, T. (2004). *Influencia de la dinámica familiar y otros factores asociados al déficit en el estado nutricional de preescolares en guarderías del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF)*. Hospital Civil

de Guadalajara e Instituto de Nutrición Humana. 62

(2).https://www.scielo.org.mx/scielo.phpscript=sci_arttext&pid=S1665

Dabas, E. y Perrone, N. (1999). *Redes en Salud*. Documento inédito.

De Brasi. (1990). *Subjetividad grupalidad, identificaciones*. Colección Propuestas.

Del Cueto, A. y Fernández, A. (1985). *Lo grupal 2*. Búsqueda.

Del Rincón, D., Arnal, J., Latorre, A. y Sans, A. (1995). *Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*. Dykinson.

Denzin, N. K. y Lincoln Y. (2012). *Las estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Donini, A. (2005). *Sexualidad y familia. Crisis y desafíos frente al siglo XXI*. Noveduc.

Donati, P. *La familia como raíz de la sociedad*. Madrid, B.A.C.

Echevarri Palacio, S. M. (2020). *Propuesta de intervención Psicopedagógica familia e institución: Un espacio de corresponsabilidad social para las personas con discapacidad cognitiva del Centro de Atención Neurológica Integral Can*
[Tesis de Maestría, Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Colombia].
<http://hdl.handle.net/20.500.11912/6168>

Edelman, L. y Kordon, D. (2011). *Trabajando en y con grupos*. Psicolibro.

Enright, P., Filidoro N. y Volando, L. (2016). *Prácticas psicopedagógicas Interrogaciones desde/ hacia la complejidad*. Biblos.

Eroles, C. (1997). *Familia y Trabajo Social. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional*. Espacio.

Fassio, A. y Pascual, L. (2015). *Apuntes para desarrollar una investigación en el campo de la administración y el análisis organizacional*. EUDEBA.

Fernández, A. M. (1989). *EL campo grupal. Notas para una genealogía*. Nueva Visión.

- Fernández, A. (2006). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Biblos.
- Fernández, A. (2010). *Los idiomas del aprendiente. Análisis de modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios*. Nueva visión.
- Filidoro, N. (2008). *Tiempos lógicos del proceso diagnóstico, en Diagnóstico Psicopedagógico: los contenidos escolares*. Biblos.
- Filidoro, N. (2009). Psicopedagogía para pediatras. En Kremenchuzky J.R. *El desarrollo del cachorro humano* (pp. 197-215). Buenos Aires: Noveduc
- Filidoro, N. (2016). Entre tantos nombres... un nombre propio. En Filidoro, N., Enright, P. y Volando, L., *Prácticas psicopedagógicas. Interrogantes y reflexiones desde/hacia la complejidad*. Biblos.
- Filidoro, N. (2017). Ética profesional: Responder a lo incalculable. En Filidoro, N., Dubrovsky, S., Rusler, V., Lanza, C; Mantegazza, S., Pereyra, B. y Serra, C. (Comp.) *Pensar las prácticas educativas y psicopedagógicas*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Colección saberes.
- Filidoro, N. (2018). Prácticas psicopedagógicas, conceptualizaciones teóricas, posición profesional. *Revista Pilquen. Sección Psicopedagogía*, 15 (1), 42-50.
- Foucault, M (1987). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI.
- Gamboa Jiménez, R., Cacciuttolo Juárez, C., Martínez. Alvarez, L., Flores Ferro, E. y Jiménez Alvarado, G. (2024). Jugar en familia(s): una propuesta pedagógica de lo corporal para las infancias. *Retos*, 61, 668-676.
- García Badaracco, J. (2000). Psicoanálisis Multifamiliar. *Los otros en nosotros y el descubrimiento del sí-mismo*. Paidós.

- Gómez-Muñoz, Q.Y., y Del Valle-Grisales, L. M. (2021). Relación familia-escuela: propuesta psicopedagógica para el fortalecimiento del cuidado de los niños y niñas en casa. *Educación y Ciudad*, 41, 87-100. <https://doi.org/10.36737/01230425.n41.2021.2577>
- Guzmán, M. C. (2018). Desarrollo de habilidades sociales a través de actividades lúdicas en los niños de 3 años en el centro infantil Cumbaya Valley. *Revista Conrado*, 14(64), 153-156. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- Grusec, J. E. (2002). Parenting socialization and children's acquisition of values. In M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting: Practical issues in parenting 2*, 143–167. Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Hernández, C., Valladares, A., Rodríguez, L y Selin, M. (2017). *Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria*, 15 (3), 341-349.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc. Graw Hill.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. del P. (2010). *Metodología de la investigación*.(5.ª ed.). Mc Graw Hill.
- Inkeless, A. (1966). *Social structure and the socialization of competence*. Harvard Educational.
- Janín, B. (2011). *El sufrimiento psíquico en los niños*. Noveduc
- Janin, B. (2016) *La escuela y la constitución subjetiva*. Circular técnica N°5 /2016. Dirección general de Educación y cultura.
- Laosa, L. M. y Sigel, I.E. (1982). *Families as Learning Environments for Children*. New York. Plenum Press.

- Leszcz, M. y Malat, J. (2015). The Interpersonal Model of group Psychotherapy. En J. L. Kleinberb, (Ed.), *The Wiley Blackwell Handbook of Group Psychotherapy* (pp. 59-88). Wiley Blackwell.
- Lewin, K. (1978). *La teoría de campo en la ciencia social*. Paidós.
- Ley de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes N.º 26.061,2005.
- López Valazza, R. (2020). *Los Dispositivos Grupales como espacios de promoción y prevención de la salud en familias que asisten a un Centro de Atención Integral Infanto Juvenil* [Tesis de grado, la Universidad Católica de Córdoba, Argentina]. <http://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/id/eprint/2654>
- Losada, A. V (2014). *Uso en Investigación y Psicoterapia del Consentimiento Informado*. En Kerman, B y Ceberio, M. R. (Comps.) En búsqueda de las ciencias de la mente. Investigación en Psicología sistémica, cognitiva y neurocientífica. Ediciones Universidad de Flores.
- Nicastro, S. y Andreozzi, M. (2003). *Asesoramiento pedagógico en acción. La novela del asesor*. Paidós.
- Macías, M. A., Madariaga Orozco, C., Valle Amarís, M., & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/issue/view/325>
- Martínez González, R.A. (1996). *Educación para ser padres y para la vida familiar dentro del marco de la Educación Permanente*. UNED.
- Moliner, M. (1996). *Diccionario María Moliner*, Gredos.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.

Muñoz Fernández, M. (2021). El impacto de las Altas Capacidades Intelectuales en el contexto familiar: Estudio empírico y propuesta de intervención psicopedagógica [Tesis de Maestría, Universidad de Valladolid de España]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/49939>

Muller, M. (1993). *Aprender para ser. Principios de psicopedagogía clínica*. Bonum.

Muzlera, S. y Comadrán, P. y Luca, P. D. (2021). *Lo grupal*. Universidad del Aconcagua. <https://ulibros.com/lo-grupal-ajj7d.html>

Osorio, F. (2009). *¿Qué función cumplen los padres de un niño? Perspectivas psicológicas y modelos vinculares (74)*. Novedades Educativas.

Osorio, F., y Yannuzzi, S. (2007). *Inteligencia y subjetividad*. Noveduc Libros.

Pachuk, C., Rasia, F., Favier, D., Krakov, H. A., Pazos, M. I., Bernstein, I., Puget, J. y Bernard, M. (1998). *Diccionario de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*. 1a. ed. Ediciones del Candil.

Peláez Torres, T., y Isaza Valencia, L. (2023). ¿Continuamos en la universidad? Experiencias de las familias durante la trayectoria universitaria de sus hijos con asperger. Relatos de profesionales de la psicología y la educación. *Actualidades Pedagógicas*, 79, e1656. <https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss79.5>

Pichon Rivière, E. (1981). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (I)*. Ediciones Nueva Visión.

Phillips, P. P., Phillips, J. J., Aaron, B. (2013). *Survey Basics - Softcover*. Association for Talent Development

Rego, M. V. y Stigliano, D. (2016). *El trabajo reflexivo con padres en la clínica psicopedagógica grupal*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de

Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-044/442>

Riaño, M. C. (s.f.). *Tratamiento grupal. ¿Un abordaje posible?*

Rodrigo, M.J. y Palacios, J. (1999). Familia y desarrollo humano, La familia como contexto de desarrollo humano. *Revista de pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 9, 25-44.

Rojas, M.C. (2005). La revuelta de la familia: *Familia/s: Del modelo único a la diversidad*. *Revista Topia*.43, 6-8. <https://www.topia.com.ar/revista/la-revuelta-de-la-familia>

Samaniego Garcés, L. Y. (2021). Sistema de talleres de intervención psicopedagógica para fortalecer la participación familiar en el proceso de enseñanza aprendizaje [Tesis de Maestría, Universidad Técnica de Machala Facultad de Ciencias Sociales de Ecuador]. <http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/17249>

Sempere, J. y Fuenzalida, C. (2017). La psicoeducación interfamiliar en la atención a niños y adolescentes en los sistemas sanitarios, educativos y sociales. *Clínica Contemporánea*, 14(2), Artículo e10. <https://doi.org/10.5093/cc2023a8>

Schlemenson, S. (1996). *El aprendizaje: un encuentro de sentidos*. Kapelusz.

Schlemenson, S. (2001). *Niños que no aprenden. Actualizaciones en el diagnóstico psicopedagógico*. Paidós.

Schlemenson, S. (2009). *La clínica en el tratamiento psicopedagógico*. Paidós.

Souto, M. (1993). *Hacia una didáctica de lo grupal*. Miño y Dávila editores.

Torras, E. (2002). *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente*,(33) 34, 135-147. <https://sepyrna.com/portfolio/revista-no-33-34-2002/>

Valenzuela, A., Guitiérrez, P., y Hernández, J. (1999). *El aprendizaje grupal como modelo académico en el posgrado*. Ediciones UNAM.

Vargas Rubilar J., Lemos V., y Richaud M.C. (2017). Programa de fortalecimiento Parental en contextos de vulnerabilidad social : una Propuesta desde el ámbito escolar. *Interdisciplinaria* 34 (1) 157-172.

Viveros, E. y Arias, L. (2006). *Dinámica interna de las familias con jefatura femenina y menores en conflicto con la ley penal: características interaccionales*. Funlam.

Anexo/s

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de Psicología Y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, desean conocer el "El quehacer psicopedagógico: su orientación, herramientas y acompañamiento a familias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a partir de dispositivos grupales". Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán a continuación. La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto. Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento. Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar (o equipo

responsable).

Habiendo

comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:

Firma Profesional Informante:

Aclaración:

Aclaración:

DNI:

DNI:

Fecha:

Protocolo N°:

Encuesta a familias

1. ¿Cuál fue el motivo que impulsó a participar de los espacios psicopedagógicos?
2. ¿Qué temáticas le resultaron relevantes durante los encuentros?
3. ¿Cómo conoció el dispositivo de intervención psicopedagógica al que asiste?
4. ¿Le resulta enriquecedor la experiencia de otras familias?
5. ¿Siente que los encuentros le aportan información importante?
6. ¿Ya había participado de otros dispositivos similares?
7. ¿Hace cuánto tiempo que asiste? En caso de no asistir más, indicar el tiempo de asistencia.
8. Utilice una frase para definir los espacios

Encuesta a Psicopedagogas/os

1. ¿Dónde se desempeña actualmente?
2. ¿Qué tareas lleva a cabo?
3. ¿Cuáles son los últimos proyectos que realizó con las familias?
4. ¿Cómo evalúa la/s intervención/es y/o proyectos realizados?
5. Marque con una cruz, una o varias opciones. Las intervenciones a nivel familiar se realizan principalmente por :
 - Gestión de las emociones
 - Crianza
 - Educación sexual
 - Límites
 - Acompañamiento escolar